

**Recuerda de donar libros de instrucción de
grado masónico,
OTO, Gabriel López de Rojas.**

LA MASONERÍA SECRETA

Gabriel López de Rojas

TODOS LOS GRANDES SECRETOS DE LA ORDEN MASÓNICA:
EL PSOE, FRANCO, RITUALES OCULTOS, ARIO CONDE, EL VATICANO,
EL NAZISMO Y EL COMUNISMO.

INDICE

Contraportada y Prólogo..... 4

Introducción - La Masonería - ¿Qué es la Masonería? - Algunas puntualizaciones a lo dicho - El Código Moral Masónico.

PRIMERA PARTE: LA MASONERÍA INICIÁTICA

Capítulo 1:	La Logia: El templo masónico.....	10
	Otros adornos, objetos y joyas de las logias.....	11
	Las principales logias del mundo.....	12
Capítulo 2:	La Masonería y sus símbolos.....	14
	Los principales símbolos masónicos y sus Trascendentes enseñanzas.....	14
	Conclusiones sobre el simbolismo masónico.....	17
Capítulo 3:	La Masonería y sus ritos.....	18
	Ritos de ayer y hoy.....	18
	Un rito masónico: el escocés antiguo y Aceptado.....	18
	Los grados del rito escocés antiguo y Aceptado.....	19
	Los otros grados y sus ritos.....	20

SEGUNDA PARTE: ORIGENES Y DESARROLLO DE LA MASONERÍA ESPECULATIVA

Capítulo 4:	El gran secreto masónico: los orígenes de la Masonería.....	27
	El origen más probable: Los constructores de las catedrales góticas.....	28
	Los otros probables orígenes: La Torre de Babel, los judíos, Roma, Egipto y los templarios.....	29
Capítulo 5:	La masonería moderna y especulativa.....	33
	Dos ejemplos de masonería especulativa: El Club Bilderberg y la Comisión Trilateral.....	34
	Las masónicas listas: El Club Bilderberg.....	36
Capítulo 6:	Los hijos rebeldes: comunistas y nazis.....	38
	Los últimos experimentos de las logias.....	41

TERCERA PARTE: LA MASONERÍA ESPAÑOLA

Capítulo 7:	Historia de la masonería española: Siglos XVIII y XIX.....	42
	El siglo XX: Masonería y República.....	42

	El periodo negro: el franquismo y la Antimasonería.....	43
Capítulo 8:	La Masonería y el socialismo español.....	45
	Felipe y la Computadora.....	48
Capítulo 9:	Un masón especulativo español: Mario Conde	51
	La masonería regular o el trampolín del conde	51
	La gran especulación.....	52
Capítulo 10:	La Masonería y la Iglesia: la búsqueda del poder.....	54
	Historia de los Papas antimasones.....	54
	Historia de los Papas masones.....	55
	Otros testimonios de lucha.....	56
	Los Francmasones (Monseñor de Segur).....	56
	La Masonería y su obra (escrito por Fara).....	58

QUINTA PARTE: LAS PSEUDOMASONERÍAS

Capítulo 11:	Las grandes pseudomasonerías.....	61
	Las pseudomasonerías nazis O.T.O.....	61
	Otras importantes pseudomasonerías.....	62
	Epílogo.....	65

CONTRAPORTADA:

Gabriel L. de Rojas nació en Barcelona el 10 de junio de 1966. Tras estudiar de muy joven ocultismo y cábala hebrea, en 1991 inició sus colaboraciones en revistas y medios de comunicación nacionales. Desde entonces, ha publicado más de treinta artículos y un libro sobre estos temas, a la vez que ha asesorado a importantes medios de comunicación.

Gracias a su excelente formación ocultista, especialmente en cábala judía, con rigor de investigador y conocimiento de causa, en la presente obra titulada “La masonería secreta”, desvela los grandes secretos de la orden masónica, secretismo oculto y real que supera cualquier ficción.

Durante la obra, aparecen datos sobre las logias masónicas, el trabajo ocultista y los rituales secretos de la orden y, además, la relación entre ésta y los grupos de poder como la Comisión Trilateral o el Club Bilderberg, el nazismo, el comunismo, Franco, el PSOE, Mario Conde, el Vaticano y las pseudomasonería como los Illuminati, la O.T.O., la Logia P2 o los Templarios.

PRÓLOGO

Deseo dedicar este libro a todos los masones, templarios, rosacruces o miembros de otras tendencias de la masonería que consiguieron atravesar las épocas oscuras de la humanidad para acercarnos, con tolerancia y sencillez, el mensaje iniciático de otro tiempo. Sus prácticas mágicas en oscuras y pequeñas logias o, simplemente, su legado son dignas de respeto y admiración.

Deseo dedicar este libro a los escasos iniciados que conocí en los últimos cinco años, al igual que también deseo dedicar este libro a algunos “vividores de lo ajeno” que se tropezaron con mi camino. ¡Cómo recuerdo a muchos que bajo una fachada de tolerancia sólo practicaron ego y dogmatismo exaltado!

Deseo dedicar este libro a los rebeldes antitotalitarios de nuestro tiempo, ya que ellos constituyen la última esperanza de vida. Su juego del jorobado y el soldado es más saludable. Preguntas y respuestas, búsqueda.

Por último, deseo decir que soy antitotalitario por naturaleza y rebelde por devoción y que, dentro de esa dinámica, respeto y lucho por la libertad de conciencia del hombre. “Todo hombre es una estrella. Y su resplandor puede ser tan bello como el de cualquier otro”.

- *El Autor* -

INTRODUCCIÓN

LA MASONERÍA

El historiador francés J. André Faucher recopiló cuarenta mil obras sobre la masonería. Algunos años antes, en 1925, el eminente sabio alemán August Wolfstieg había hecho lo

propio con cincuenta y cuatro mil. Sin embargo, a pesar de tanto material publicado, el desconocimiento de la orden aún es grande en todo el mundo. En relación a ello, España incluso se halla en situación de deterioro, ya que, según una encuesta realizada por J. Blázquez Miguel, a la pregunta: ¿Que sabes de la masonería?, por diferentes grupos de edad, las personas del centro dieron las siguientes respuestas:

A) Entre las personas de edades inferiores a los veinte años, el 90% no contestaron. Aunque algunos, dentro de un desconocimiento absoluto, se atrevieron a decir "algo relacionado con los Testigos de Jehová", "algo como una secta" o, incluso, de manera más certera, "gente que tiene problemas con la mafia".

B) Las personas de edades comprendidas entre los veinte y los treinta años respondieron, con algo menos de desinformación, "es una secta contraria a las ideas de Franco", "es una religión dedicada al estudio de las ciencias ocultas", "gentes que trabajan con las matemáticas y la historia", "una serie de gentes que practican ceremonias raras prohibidas" o "una sociedad muy importante del S. XVIII".

C) Los de treinta años, algo más iluminados, dijeron: "Una secta más o menos secreta que rinde culto al Gran Arquitecto del Universo", "una secta prohibida en España", "una asociación secreta de constructores", "unos enemigos del régimen de Franco", "algo que utilizaba Franco para justificar los ataques a su régimen desde el exterior".

D) Y la gente mayor, con conocimiento de causa, apuntó: "Es una gran sociedad secreta", "son gentes que hacen y dicen más de lo que expresan", "algo de lo que hay que desconfiar". Cabe decir que sólo uno de los encuestados no conocía a los masones. Derivado de esta situación de desinformación, ciertamente más marcada en los despersonalizados jóvenes de nuestro tiempo, el inicio del presente libro tiene que ir unido a un esclarecimiento de lo que es la masonería. Y para ello nada mejor que recuperar y enjuiciar las explicaciones sobre la orden de los propios masones.

¿QUE ES LA MASONERÍA?

La visión de la masonería que tienen los hermanos masones es un tanto idílica, pero, no obstante, sus creencias abren un debate esclarecedor sobre la orden. Así, en primer lugar, resulta obligado citar sus opiniones, dejando las respuestas propias para el final. De esta forma, como primer dato, el rito escocés, inglés y americano asegura que "la masonería es un hermoso sistema de moral revestido de alegoría e ilustrado con símbolos... Una ciencia que se ocupa de la investigación de la verdad divina".

Pero los hermanos alemanes concretan más y definen a la orden con las siguientes nobles palabras: "La masonería es la actividad de los hombres unidos íntimamente, sirviéndose de símbolos tomados principalmente del oficio de albañil y de la arquitectura, trabajando por el bienestar de la humanidad, procurando en lo moral ennoblecerse a sí y a los demás, mediante, llegar a una paz universal, de que aspira a dar desde luego muestra en sus reuniones".

Por otra parte, Walther, en referencia al artículo primero de los estatutos del Gran Oriente de Bélgica, define, de nuevo, a la orden como "una institución cosmopolita y en progreso incesante, que tiene por objeto la investigación de la verdad y el perfeccionamiento de la humanidad. Se fundamenta en la libertad y la tolerancia, no formula dogma alguno, ni descansa en él".

Cercano a ello, más animoso es el concepto de masonería que expone el masón John Truth, quién en su obra "La Francmasonería" (Madrid, 1870), en pleno éxtasis de amor, dice: "La Francmasonería (1) es una asociación universal, filantrópica, filosófica y progresiva, que procura inculcar en sus adeptos el amor a la verdad... Uniendo a todos los hombres por los lazos de la solidaridad de manera más universal que la de las religiones positivistas, todas ellas exclusivistas, puesto que clasifican a los individuos en los paganos idólatras, cismáticos, sectarios, etc.; su objetivo puede resumirse en estas palabras: borrar entre los hombres las preocupaciones de casta, las distinciones convencionales de colores, orígenes, opiniones y nacionalidades, combatir el fanatismo y la superstición, extirpar los odios nacionales y con ellos el origen de la guerra, llegar por el proceso libre y pacífico a formular el derecho universal y eterno, según el cuál cada individuo debe desenvolver todas sus facultades y concurrir en toda la plenitud de su poder al bien de todos, haciendo así del género humano una sola familia de hermanos unida por el amor, la ciencia y el trabajo".

Por demás, el Supremo Consejo del Grado 33 para España también define a la orden, de manera similar a las anteriores opiniones, con las siguientes palabras: "La masonería es una hermandad que trata de dar fundamento a la existencia. Ese fin se desdobra en dos: el del perfeccionamiento (o sea, "ennoblecimiento") del individuo, y el de influir moralmente en la historia.

La masonería sigue la tradición de los antiguos esoteristas, que, en medio de algunas rigidices, se distinguieron por ser inconformistas... También es una continuación de las obras y del espíritu de los antiguos constructores de catedrales, como se refleja ya en la música de Mozart.

La ética masónica es la que posee el móvil más puro, porque en ella el hombre no aspira a ninguna recompensa (2)... La masonería es el verdadero ecumenismo, el verdadero supranacionalismo, porque como ya dijeron Anderson y Ramsay, ella es el Centro de la Unión.

Ella se funda en la trascendencia (en su imagen del Gran Arquitecto del Universo), porque sería una visión de muy corto alcance la de creer que el azar y la materia pudieran explicar, por sí solos, todo lo que ocurre en el Universo, con todos sus valores y desvalores.

La masonería está en estrecha relación con el progreso de la Historia, puesto que ha estado en las raíces de la ilustración, la democracia, de las Naciones Unidas, de los derechos humanos".

Y, finalmente, el "barón" Rudolf von Sebottendorf, cuyo verdadero nombre era Adam Alfred Rudolf Glauer, masón creador de la Sociedad de Thule, sociedad embrionaria del nazismo, en la segunda parte de la obra conoceremos la relación entre la masonería y el nazismo, en su obra "Die Praxis der alten Türkischen Freimaurerei" (La práctica operativa de la antigua francmasonería turca) (Leipzig, 1924), sobre la finalidad de la orden, también apunta: "Los ejércitos del francmasón oriental no son ()...otra cosa que una acción ejercida sobre si mismo y tenderle a ennobecerle, a permitirle adquirir un conocimiento más amplio.

La exposición que sigue demostrará que representan el secreto de los rosacruces, los descubrimientos de los alquimistas, la realización de lo que fue la búsqueda de los investigadores: la piedra filosofal".

Pero, ¿todo es cierto? ¿Se corresponden estas opiniones con la verdadera historia de la masonería? ¿Son las opiniones de los sectarios fanatizados con su orden o de personas templadas y racionales? ¿Existe otra historia masónica menos noble y bella?

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES A LO DICHO

Tras las "dulces" explicaciones de los hermanos masones o de las instituciones masónicas sobre la masonería, resulta necesario, como ya se dijo antes, enjuiciar estas opiniones, con el fin de presentar a la masonería de manera ecuánime. Así, de entrada, los masones han argumentado que la orden siempre ha intentado influir en la historia, bajo unas pautas de comportamiento tolerantes y fraternales. Pero, ante ello, cabe decir que las citas no se ajustan a la realidad, ya que, en algunas ocasiones, la masonería ha estado unida a bastantes sistemas políticos o causas muy alejadas de su armoniosa teología, con masones como Trujillo, Pinochet, Joaquín Murat, por no citar a todos los nazis y comunistas que pasaron por logias y pseudologias de todas las tendencias o a los sistemas intolerantes que también partieron de las logias. Además, en este punto, tampoco conviene olvidar que los ritos masónicos incitan al asesinato de los traidores a la orden (3), dentro de una clara intolerancia y falta de respeto hacia la opinión particular de los hermanos que ya no comparten los dogmas de fe masónicos. Y, sobre esta actitud de la orden, el duro especialista en temas relacionados con la conspiración "igualitarista" de la masonería Manuel Bonilla Sauras, en su obra "La trama oculta del PSOE", apunta: "En todo caso, el asesinato de un albañil, William Morgan, un adepto de la masonería, cuando este iba a publicar un libro sobre los iluminados fue un revulsivo para que muchos tomaran conciencia del peligro. Los masones intentaron impedir la edición de la obra e incendiaron la imprenta donde se imprimía. Finalmente secuestraron a Morgan de la cárcel de Canandaigua, en Nueva York, encerrado por haber robado una camisa y una corbata; la orden de liberación dependía del maestro de la logia masónica. Nunca más se supo de W. Morgan... La similitud del método con el uso actual del crimen por la Mafia es todo un simbolismo de las concomitancias entre la logia P2, banca internacional y crimen organizado."

(1) La denominación francmasonería es utilizada por algunos autores para referirse a la masonería.

(2) Resulta difícil creer en esta apreciación, cuando, precisamente, la orden ha especulado desde el S. XVIII, con demasiadas cosas.

(3) En el capítulo dedicado a los ritos masónicos esta apreciación se confirma.

Por demás, en las explicaciones sobre la orden, todos los masones también han asegurado, de forma insistente, que en todo momento la masonería ha practicado la ética y la moralidad, ligadas a la comprensión y la fraternidad. Y, de igual manera que antes, cabe responder que esta apreciación no se ajusta a la realidad histórica de la orden, porque la "conspiración" masónica existió y existe, en ocasiones, exenta de moral o ética fraternal. De hecho, M. Howard, en relación a esta falta de escrúpulos masónicos, en su genial obra "La conspiración oculta" ya matizó: "La francmasonería ha sido señalada como una influencia corruptora porque entre sus miembros hay empresarios, jueces y oficiales de policía cuyas actividades y juramentos masónicos se consideran como la tapadera ideal para

el nepotismo... Se supone que los masones se favorecen unos a otros en los contratos comerciales y en los contratos de trabajo, mientras que la prominencia de funcionarios de la ley en las logias masónicas hace sospechar que el curso de la justicia puede pervertirse en favor de unos hombres ricos que se reúnen en los oscuros salones de las logias".

Por último, otras muchas respuestas acercan a la diferencia que existe entre la masonería original y la especulativa, quedando ello para las partes de la obra, donde descubriremos la ética más utilizada por la orden: la búsqueda del poder. En principio, la próxima parte del libro estará más relacionada con la masonería iniciática y sus positivas enseñanzas: el simbolismo, la luz... Una masonería que alejada de lo dudoso, si vale la pena respetar y valorar, de la misma manera que a los muchos nobles hermanos que viven con devoción lo iniciático de la orden. Antes de ello, no obstante, entre suspicacias, veamos el curioso documento final de la presente introducción: EL CÓDIGO MORAL MASÓNICO.

EL CÓDIGO MORAL MASÓNICO

"El verdadero culto que se da al Gran Arquitecto del Universo consiste, principalmente en las buenas obras.

Ten siempre tu alma en un estado puro para aparecer dignamente delante de tu conciencia.

Ama a tu prójimo como a ti mismo.

No hagas el mal para esperar el bien.

Estima a los buenos, ama a los débiles, huye de los malos, pero no odies a nadie.

No lisonjees a tu hermano, pues es una traición; si tu hermano te lisonjea teme que te corrompa.

Escucha siempre la voz de tu conciencia.

Sé el pobre de los pobres; cada suspiro que tu dureza les arranque son o-tras tantas maldiciones que caerán sobre tu cabeza.

Evita las querellas, prevé los insultos, deja que la razón quede siempre de tu lado.

Parte con el hambriento tu pan y a los pobres mételes en tu casa; cuando vieses al desnudo cúbrelo y no desprecies tu carne en la suya.

No seas ligero en airarte porque la ira reposa en el seno del necio.

Detesta la avaricia porque quien ama la riqueza ningún fruto sacará de ella, y eso también es vanidad.

El corazón de los sabios está donde se practica la virtud y el de los necios donde se festeja la vanidad.

Si te avergüenzas de tu destino, tienes orgullo; piensa que aquél ni te honra ni te degrada; el modo con que cumplas te hará uno u otro.

Lee y aprovecha, ve e imita, reflexiona y trabaja, ocúpate siempre del bien de tus hermanos y trabajarás por ti mismo.

No juzgues ligeramente las acciones de los hombres; no reproches y menos alabes; antes procura sondear bien los corazones para apreciar sus obras.

Se entre los profanos libre sin ciencia, grande sin orgullo, humilde sin bajeza; y entre los hermanos, firme sin ser tenaz, severo sin ser inflexible y sumiso sin ser servil.

Habla moderadamente con los grandes, prudentemente con tus iguales, sinceramente con tus amigos, dulcemente con los pequeños y eternamente con los pobres. Justo y valeroso defenderás al oprimido, protegerás la inocencia, sin reparar en nada los servicios que prestares.

Exacto apreciador de los hombres y de las cosas, no atenderás más que al mérito personal sean cuales fueren el rango, el estado y la fortuna.

El día que se generalicen estas máximas entre las personas, la especie humana será feliz y la Masonería habrá terminado su tarea y cantado su triunfo generador".

CAPÍTULO I

LA LOGIA: EL TEMPLO MASÓNICO

La palabra logia designa a una agrupación de masones y al local de reunión de éstos. En principio, para saber de la masonería iniciática, por el con-ducto más auténtico, resulta imprescindible conocer dicho lugar y, además, su simbolismo profundo, iniciático y revelador.

Es imposible hablar de un tipo de logia determinado. En los diferentes países del mundo existen diversos tipos de recinto o templo según los gustos y las posibilidades económicas de los hermanos masones. Pero, no obstante, existe una logia o templo masónico más corriente o común.

La logia habitual suele ser una representación del Universo. Así, su longitud se extiende de Oriente a Occidente, su latitud de Norte a Sur y su altura desde el cenit hasta el centro de la Tierra. Dentro de esta forma de templo masónico, por demás, el acceso a la logia debe ser oblicuo, porque una entrada recta rompe con la idea de tolerancia de la orden. La puerta principal debe estar en Occidente frente a Oriente venerando la zona que marcó al camino místico de Occidente. Y la estancia debe tener dos columnas, Yakin y Boaz, principios masculino y femenino del cosmos, y, además, en algunos casos, palabras de pase en la entrada del templo masónico y de las reuniones o tenidas de masones.

Otro algo muy importante del templo es el altar. De hecho, incluso en los trabajos de la Gran Logia de Inglaterra se coloca un taburete junto al pedestal del Venerable Maestro, de modo que el candidato o profano tengan la obligación de arrodillarse ante éste. La situación del altar oscila según las logias masónicas y sus respectivas obediencias, pudiendo estar en el centro, al Oriente o en otras demarcaciones.

Además de todo ello, la decoración del techo de las logias también es muy trascendente. Así, desde el curvado Oriente, parten rayos que representan la caída del Sol, mostrando al Norte oscuras nubes, entre las cuales, hay alguna estrella, mientras el propio Oriente es azul celeste y contiene el delta o triángulo sagrado con el nombre de Dios en hebreo: Yahweh, estando a su izquierda el Sol y a su derecha la Luna.

Por otra parte, la gran mayoría de logias se forman con un mínimo de siete miembros, aunque, en principio, su dirección, tras un sufragio y escrutinio secreto, reúna a dieciocho oficiales (4): un Venerable, un Primer Vigilante, un Segundo Vigilante, un Orador, un Secretario, un Diputado, un Tesorero, un Primer Experto, un Segundo Experto, un Primer Maestro de Ceremonias, un Segundo Maestro de Ceremonias, un Guarda Sellos y Timbres, un Archivero, un Hospitalario, un Arquitecto Maestro de Banquetes, un Hermano Cubridor, un Porta-Estandarte y un Porta-Espada.

(4) La palabra oficial, que la masonería utiliza para denominar a sus cargos, ya era de uso común entre los practicantes de los antiguos misterios. Así, los sacerdotes que presidían las iniciaciones antiguas, especialmente la de Eleisis, eran llamados oficiales.

Estos masones iniciados en los misterios practican ritos correspondientes a su grado y, en ciertas ocasiones, la lengua masónica Esperanto Francmasona, enriqueciendo esta curiosa circunstancia con extrañas y peculiares palabras como acacia (inmortalidad del alma), aceite (sabiduría y paz), ágape (banquete tras la tenida), banquete blanco (banquete con no masones), barrica (botella), batería (aplausos rítmicos), cañón (vaso utilizado en los banquetes), capitación (cuota anual), cargar (llenar los vasos), despertar (vuelta a la actividad del durmiente), durmiente (cese temporal de la actividad masónica), latomo (masón), lobatón (hijo de masón), obediencia (federación de logias), palabra de pase (consigna), oriente (localidad donde se encuentra la logia), pasar la paleta (perdonar a un hermano masón que ha delinquido o fallado), plancha de quite (solicitud de baja de la

masonería), radiación (expulsión del masón), sueño (logia en cierre transitorio), taller (sinónimo de logia), viajes (pases del neófito en la iniciación), retejar (saludar al grado masónico), burilar una plancha (extender un acta), esferas (bolas de votación), piedra bruta (pan), pólvora blanca (agua), pólvora roja (vino) o galería (reunión informativa). Al hilo de lo expuesto, resulta interesante no olvidar el muy usado alfabeto, masónico en cifra, ya que éste sirve a los masones en las logias o en ciertos momentos de peligro. (Observar la página donde aparece el alfabeto en cifra).

Los tipos de logia utilizados actualmente, por demás, pueden ser diversos. Así, entre otros muchos tipos de logia, destaca la logia capitular, que es la que trabaja con los grados capitulares; la logia de adopción, que admite mujeres; la logia de dolor, que se constituye para ceremonias funerarias; la logia de instrucción, cuyo objetivo es adaptar el medio a la enseñanza de los iniciados; la logia de perfección; la logia de correspondencia; la logia irregular, logia sin los requisitos legales para su constitución; la logia madre, que es la primera de un país; la logia real; la logia particular, que es una sola logia; y la logia general o gran logia, que es la compuesta por varias logias particulares.

OTROS ADORNOS, OBJETOS Y JOYAS DE LAS LOGIAS

Otros adornos de las logias son el mosaico bicolor, blanco y negro, la estrella de David y la figura de la diosa Minerva. Así, el mosaico bicolor, blanco y negro, en forma de rombo o cuadrado, simboliza por su alternancia todas las dualidades y variedades del cosmos y, además, el color blanco la pureza y el color negro el vicio, induciendo, gracias a lo primero, a la tolerancia y el respeto. La estrella de David, por otra parte, representa, entre otras cosas, la unificación de la tierra y el cielo, la mujer y el hombre y el hombre y Dios, dentro del simbolismo trascendente de los dos triángulos entrelazados en la estrella. Y, finalmente, la estatua de la diosa Minerva simboliza la sabiduría, que es, junto a la fuerza y la belleza, un importante pilar del templo masónico.

Por otra parte, los objetos de las logias son, preferentemente, el Libro Sagrado en las logias regulares, la escuadra, el compás, el mallete, las espadas... El Libro Sagrado incluye casi siempre la Biblia o cualquier otra escritura sagrada de otras religiones a las que puedan pertenecer los hermanos y simboliza la búsqueda del Gran Arquitecto del Universo. La escuadra, por demás, simboliza la rectitud; el compás, la justicia; el mallete, la aplicación de la autoridad; y las espadas, entre otros muchos símbolos que en el próximo capítulo profundizaremos, la penetración de Dios en horizontal sobre el hombre en vertical, lo masculino, el falo.

Por último, las joyas o símbolos de reconocimiento más importantes que se localizan en el interior de las logias son los mandiles, las bandas, los guantes blancos y las joyas del ritual. Así, los mandiles son utilizados para el trabajo masónico. Las bandas decoran el pecho de los maestros masones. Los guantes blancos están relacionados con el trabajo en las logias. Y las joyas del ritual, más allá de otras muchas opiniones, simbolizan los grados de los hermanos. Las joyas de ritual son:

VENERABLE	una escuadra.
PRIMER VIGILANTE	un nivel.
SEGUNDO VIGILANTE	un perpendículo.
ORADOR	un libro abierto.
SECRETARIO	dos plumas cruzadas.

TESORERO	dos llaves cruzadas.
PRIMER EXPERTO	una regla y una espada.
SEGUNDO EXPERTO	un reloj de arena.
HOSPITALARIO	una mano con una bolsa.
GUARDA SELLOS	un rollo y un sello.
MAESTRO DE CEREMONIAS	un bastón y una espada cruzados.
MAESTRO DE BANQUETES	un cuerno de abundancia.
ARQUITECTO DECORADOR	dos reglas cruzadas.
GUARDA TEMPLOS	una maza.
DIÁCONOS	un gran bastón blanco y una lanza.

LAS PRINCIPALES LOGIAS DEL MUNDO

En la línea de lo expuesto, resulta necesario citar las principales logias existentes en el mundo para, así, comprender aún mejor el gran valor otorgado por los masones a sus templos.

Así, en primera instancia, la Gran Logia de Inglaterra, madre de la masonería regular, posee un precioso templo masónico en el que trabajan sus tres primeros grados denominado Freemasons Hall, en Great Queen Street, Holborn, y, además, un segundo templo, aún más bello y atractivo, verdadero cerebro gris de la orden, en el imponente edificio, mansión eduardina, del 10 de Duke Street, St. James, Londres S.W. 1, muy cerca de Picadilly.

Además, en EEUU, segundo centro de la masonería regular, al igual que en Inglaterra, también existen preciosos templos masónicos dignos de ser visitados. A modo de reconocimiento a su belleza y por el gigantesco poder de la orden en el país más poderoso de la Tierra, incluso los anuncios de bienvenida de las ciudades americanas tienen indicaciones sobre la dirección de las logias.

Por último, otra logia muy importante dentro de la masonería regular también es la Gran Logia de Israel, fundada en 1953, con sede en Eliat. De sus hermanos, el 70% son hebreos y el resto cristianos y musulmanes, es decir de las otras dos religiones más importantes monoteístas de la zona. En las logias de Israel, al igual que en otras logias de Oriente (5), como símbolo de tolerancia, se abren los tres libros sagrados de las religiones citadas: la Tora, la Biblia y el Corán, y, por otra parte, dentro de la citada tolerancia, se reparte el cargo de Gran Maestro de manera muy equitativa. Sin ir más lejos, el Gran Maestro de Israel, durante el periodo 1981-1983, fue un árabe cristiano llamado Jamil Shalhoub. Entre las logias irregulares, destaca el Gran Oriente de Francia, inspirador de buena parte de la masonería latina y de otras tendencias masónicas, realmente muy alejadas de las creyentes logias regulares. Su centro filosófico y su principal logia están en la rué Cadet 16 de París, destacando dicha sede por su humildad y simplicidad arquitectónica.

Finalmente, las logias españolas, regulares e irregulares (6), destacaron y aún destacan, esencialmente las irregulares, por su simpleza y pocos adornos. ¿Carencias económicas? ¿Pobreza masónica española? Sinceramente, este no es el motivo, ya que con hermanos masones, "durmientes" o activos, como el defenestrado banquero Mario Conde, el cuál ha estado ganando en los últimos años la cantidad diaria de 48.500.000 de ptas. (7) o con cuotas de entrada, en el caso de las regulares de 65.000 ptas., la economía no puede ser mala. De todas formas, al hilo de lo dicho, resulta curioso imaginar al señorito del pelo-tazo

Mario Conde, entre otros tan ilustres como él, en el día de sus iniciaciones, en el modesto piso de la calle López de Hoyos de Madrid. ¿Que debió pensar tan ilustre y discutido financiero de aquel piso el día 15 de Noviembre de un ya lejano 1980? (8) ¿Estuvo cómodo, el gran millonario, en el muy modesto piso madrileño?

Entre espadas, mandiles, secretismo y otros objetos, las logias y las logias más ilustres han desfilado, durante el presente capítulo, ante nosotros. Tras abrir las puertas, decir la palabra de pase, realizar los pasos y las escuadras de pie adecuadas al rito y observar el simbolismo de sus interiores, sólo queda añadir una idea necesaria para mantener el ideal de tolerancia masónica: ver la luz. Pero, ¿ven la luz todos los masones? ¿Permanecen en la iluminación los hermanos de las diferentes tendencias de la orden? O, ¿se inclinan, dentro de la especulación, por otros intereses muy alejados de la idea original?

(5) En Oriente, donde existe una gran variedad de tradiciones religiosas, las logias siempre respetan las diferentes creencias de los hermanos masones. En otros países como el Japón, donde existe mayor unidad religiosa, estas medidas no son necesarias.

(6) La sede de la masonería regular española (Gran Logia de España) se halla en Barcelona, de igual forma que la sede de la masonería irregular, que engloba diferentes tendencias masónicas como la masonería mixta o la masonería femenina.

(7) Lo publicó Europa Press en la revista Pronto

(8) Revista Tribuna, núm 189 (2 al 6 de Diciembre de 1991)

CAPÍTULO II

LA MASONERÍA Y SUS SÍMBOLOS

Lo más importante de las enseñanzas de los diferentes grados de la masonería se condensa en el estudio de los símbolos. De hecho, el masón devoto de progresar hacia la sabiduría y el Gran Arquitecto del Universo centra sus estudios en el simbolismo, esencialmente, de los instrumentos del arte de construir. Un repaso a dichos símbolos y sus significados muestra el trabajo ocultista de los masones en las logias e ilumina conciencias.

LOS PRINCIPALES SÍMBOLOS MASÓNICOS Y SUS TRASCENDENTES ENSEÑANZAS

EL COMPÁS:

El compás, al igual que la escuadra o la plomada, es un símbolo de gran trascendencia para la masonería. Representa la justicia, con toda su dimensión.

LA ESCUADRA:

La escuadra también es un símbolo muy valorado por la masonería. Su figura simboliza la rectitud. Por demás, la escuadra simboliza la Tierra, mientras el compás simboliza el cielo.

LA REGLA:

La regla, ancestral instrumento, simboliza la perfección. Además, la regla también representa los principios, las leyes, todo lo que conduce a dominar la moral y la inteligencia.

EL NIVEL:

El nivel, instrumento de origen remoto, simboliza la igualdad. Este símbolo es muy amado por la masonería, ya que su significado es una de las creencias más marcadas en su filosofía.

LA PLOMADA:

La plomada simboliza la justicia y la equidad. Este símbolo es muy respetado y utilizado por la masonería.

LA TRULLA:

La trulla también es un símbolo muy valorado por la masonería. Representa la tolerancia.

EL CINCEL:

El cincel simboliza la inteligencia. También es el símbolo del progreso humano.

EL MALLETE:

El mallete simboliza la autoridad. Y, por ello, en las logias lo utilizan el Venerable y los dos Vigilantes.

LA CADENA:

La cadena simboliza la unión de todos los masones del mundo. Este símbolo se halla presente alrededor de todas las logias.

LAS COLUMNAS:

Las columnas masónicas, denominadas Yakin y Boaz, representan la ciencia, las virtudes, el progreso.

EL TRIÁNGULO:

El triángulo es, quizás, la figura simbólica más importante para la masonería. En principio, simboliza a la divinidad.

EL DELTA:

El delta, triángulo sagrado, también simboliza a la divinidad. El delta además simboliza a la naturaleza, que es muy amada por los masones.

EL OJO:

El ojo simboliza al Gran Arquitecto del Universo contemplando la creación. Casi siempre se halla dentro del delta.

LA PIEDRA BRUTA:

La piedra bruta simboliza la Edad Primitiva, el hombre primitivo y sin instrucción.

COLOR AMARILLO:

El color amarillo simboliza la sabiduría.

COLOR PÚRPURA:

El color púrpura simboliza el poder de la Gran Deidad y de la alianza entre los reyes Salomón y Hiram de Tiro.

COLOR BLANCO:

El color blanco simboliza la pureza.

COLOR NEGRO:

El negro simboliza la pena, la tristeza, la soledad, la ausencia de alegría.

COLOR PIEDRA:

El piedra simboliza la firmeza y la constancia.

COLOR ROJO: El color rojo simboliza la caridad y la filantropía.

NÚMEROS:

El 1 es la Gran Inteligencia Creadora. Y la letra a.

El 2 simboliza la dualidad, el principio pasivo o femenino. Y la letra b.

El 3 simboliza la trinidad de diversas tradiciones. Y la letra g.

El 4 simboliza la materia. Y la letra d.

El 5 simboliza el triunfo de la voluntad sobre la materia. Y la letra h.

El 6 simboliza la trinidad manifestada y oculta. Y las letras f, v, u.

El 7 simboliza todo lo sagrado. Y la letra z.

El 9 simboliza la perfección o culminación de los tiempos. Y la letra t.

El 10 simboliza la ley. Y las letras j, i, y.

El 13 simboliza la buena suerte.

El 26 simboliza o es el valor numérico del nombre hebreo de Dios: YAHWEH.

LA CALAVERA:

La calavera figura en la cámara de reflexiones y simboliza la muerte iniciática.

EL ARA:

El ara y, más concretamente, sus tres luces simbolizan las tres verdades eternas: la Luna, el Sol y las Estrellas.

LA ESPADA:

La espada simboliza la penetración de Dios en lo horizontal sobre el hombre en vertical, lo masculino, el falo.

EL MANDIL:

El mandil simboliza el trabajo.

LA BANDA:

La banda representa la elevación del masón, y, derivado de ello, sólo la utilizan los maestros masones.

LA DIOSA MINERVA:

La diosa Minerva simboliza la sabiduría y el reconocimiento de los masones al principio femenino de los paganos.

EL PERRO:

El perro simboliza la inteligencia y el animal divino. En un libro masónico titulado "El catecismo masón", de L.U. Santos, se lee: "Más dócil que el hombre, más flexible que ningún otro animal, no sólo se instruye en muy poco tiempo, sino que se conforma también con los movimientos, los modales y todos los hábitos que se le mandan... Suponiendo por un instante que el perro no hubiese existido nunca, se conocerá la importancia de esta especie en el orden de la naturaleza. ¿Como hubiera podido el hombre conquistar, domar o reducir a la servidumbre a los demás animales?... Puede decirse que el perro es el único animal cuya fidelidad supera toda prueba, el único que conoce a su dueño... El perro fue consagrado en Hécate, a Diana, a Marte y Mercurio... En Roma se mantenía un perro en el Templo de Esculapio".

El mismo autor sobre la importancia de los símbolos, desde los conocimientos de su grado 33, último grado de la masonería, finalmente apunta:

"HERMANO: No serás masón completo, consciente, si no estudias con afición e interés los símbolos de la masonería.

En cada uno de ellos encontrarás una sabiduría, un manantial de enseñanzas sublimes. Piensa que la ciencia de los símbolos es la madre de la ciencia, la verdadera ciencia. Cada símbolo que estudias, es un rayo de luz que ilumina tu cerebro, que eleva tu alma y engrandece tu corazón.

Para estudiar el verdadero significado de los símbolos, con probabilidad de acertar en su interpretación, es preciso considerarlos bajo el punto histórico, alegórico, analógico y trepológico".

CONCLUSIONES SOBRE EL SIMBOLISMO MASÓNICO

Al hilo de lo expuesto, resulta normal admitir la gran importancia de los símbolos en la masonería. De hecho, la masonería es la ciencia de la moral desarrollada e iluminada por los símbolos. Por ello, precisamente, en los capítulos de la obra dedicados a la poca clara

especulación masónica, utiliza-remos el arma del simbolismo para destapar la trama oculta de los "sacer-dotes del poder". Como símbolo luminoso de la trama, el fabiano George Bernard Shaw, en su novela "La Comandante Bárbara", de entrada, dice:

"¡El gobierno de tu país! Yo soy el gobierno de tu país: yo y Lazarus. ¿Crees que tú y media docena de principiantes como tú, sentados en fila en esa institución de estúpido cotorreo, pueden gobernar a Undershaft y Lazarus?. No, amigo mío: Ustedes harán lo que nos convenga. Harán la guerra cuando nos sirva. Comprenderán que el comercio necesita ciertas medidas cuando nosotros hayamos decidido ciertas medidas. Cuando yo necesite algo que aumente mis ganancias, Ustedes descubrirán que mi voluntad es una necesidad nacional. Y cuando los demás necesiten algo que las disminuya, llamarán a la policía y el ejército. Como recompensa, gozarán del apoyo de mis diarios y de la satisfacción de pensar que son grandes estadistas. ¡El gobierno de tu país!..."

CAPÍTULO 3

LA MASONERÍA Y SUS RITOS

Tras conocer las logias y el ocultismo masónico, a modo de coronación de la masonería iniciática, es fundamental explicar los ritos masónicos, porque éstos muestran los probables orígenes de la orden y su filosofía. La masonería y sus ritos tienen relación con el mundo antiguo y sus ritos y, simplemente, por ello, merecen destacarse.

RITOS DE AYER Y DE HOY

Los ritos masónicos tienen una gran relación con los ritos de la antigüedad. Y, de hecho, se puede asegurar que repasando dichos ritos antiguos se encuentra el origen ritual de la orden.

Así, el rito antiguo que más relaciones guarda con la masonería, lo encontramos en la Antigua Grecia. La Antigua Grecia, ciertamente, creó y promovió ceremonias rituales de iniciación, con la única finalidad de que los iniciados alcanzasen la condición sagrada. Y, entre diversas ceremonias, la más destacada fue la de los Misterios de Eleusis, que para la tradición masónica sigue presente.

Esta iniciación comprendía la procesión de Atenas a Eleusis y el retorno con objetos sagrados. Luego los neófitos marchaban hacia el Santuario de Eleusinion acompañados por sus maestros y, finalmente, de la misma manera que en la iniciación masónica, los no aptos eran rechazados.

En la parte final del rito, que incorporaba la entrada en el santuario, el morir para renacer se operaba en el neófito. Y, también como en la masonería, el profano pasaba por múltiples estancias, lóbregas y oscuras, compartimentos del infierno, para, en última instancia ver la luz.

En relación a este ejemplo de conexión entre los rituales antiguos y los ritos iniciáticos de la masonería, Michel Howard, en su libro "La conspiración oculta", dice:

"En el círculo interno de la masonería, entre los que han obtenido grados superiores de iniciación, hay masones que se dan cuenta de que son herederos de una tradición antigua y precristiana que ha ido pasando de generación en generación desde los tiempos del paganismo."

En nuestra época, en la que todo lo sabido está aprendido del ayer, es deber lógico recordar y aceptar los orígenes verdaderos de las cosas. Realmente, la vida de los primeros mitos, símbolos, ritos e iniciaciones está ligada a todo tipo de masonerías, y ciertamente, entre otras muchas cosas, esto ayuda a conocer la dimensión ritual, histórica y filosófica de la orden.

UN RITO MASÓNICO: EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

Más allá de esta antigüedad, hoy, existen muchos ritos masónicos. Cada logia se administra por algo superior: Grandes Orientes, Grandes Consejos, Grandes Colegios. Por demás, más de cincuenta reconoce el interesante Diccionario Enciclopédico de la Masonería: el Antiguo y Aceptado, el Azul o simbólico, el Yorkino o inglés, el Sueco, el de Menfis Misraim, el del Temple, el de los Rosacruz, el de San Juan, el nacional mejicano, el de los Iluminados de Baviera, el francés, los cuatro escoceses. Pero, entre toda esta gran cantidad de ritos, uno prevalece sobre todos los demás: el rito Escocés Antiguo y Aceptado.

LOS GRADOS Y RITOS DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

El rito escocés antiguo y aceptado, el más importante junto al inglés, se divide en tres grados simbólicos que forman la masonería azul; quince grados capitulares, del 4° al 18°, que forman la masonería encarnada; doce grados filosóficos o consejiles, del 19° al 30°, que forman la masonería negra; y tres grados sublimes, del 31° al 33°, que forman la

masonería blanca. Estos grados poseen en su iniciación y, sobre todo, en sus diferentes rituales un importante legado de las tradiciones paganas y la filosofía de la orden. Por ello, he aquí un resumen de ellos:

LOS PRINCIPALES RITUALES DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

LA INICIACIÓN

"Te revisto con la insignia distintiva de masón. Es más antigua que el Toisón de Oro o que el Águila Romana, más honrosa que la orden Jarretera o que cualquier orden de este mundo..."

Ritual inglés de iniciación

"Una iniciación real nunca termina -le explicó Jones crípticamente, antes de la iniciación del plano físico".

"Las máscaras de los Iluminati"

Robert Antón Wilson

La iniciación es un ritual introductorio en unas creencias. Más allá de toda la parafernalia que la rodea, la iniciación es muy conveniente para marcar al profano o neófito, de manera profunda, con los misterios del culto o para, simplemente, iniciarlo en una ruta mágica que está unida a una trascendencia muy distinta de las circunstancias normales que a todos nos rodean.

La iniciación masónica, que como se ha podido apreciar en las páginas anteriores está estrechamente relacionada con los ritos iniciáticos de los Misterios de Eleusis sin olvidar al dios romano, eterno e iniciático, Adonis, resulta obligada para poder acceder al primer grado de aprendiz y, posteriormente, a los diferentes grados del ritual de la orden. Y dicha iniciación masónica, tras las entrevistas de los masones al neófito, en caso de ser aprobada, siempre se fija a día determinado.

Así, el día de la iniciación, el profano acude a la logia con los ojos vendados en compañía de un masón y, una vez en ésta, permanece en una estancia oscura, en la que responde, entre inscripciones como Vitriol, instrumentos de albañilería y una vela de escasa luz, a diversas cuestiones filosóficas. Tras esto, un masón, con el rostro tapado, recoge su mensaje y sus joyas (monedas, cadenas...) y, por último, gracias al acuerdo, entre el Venerable y los otros hermanos que asisten al rito, sobre las buenas intenciones de las respuestas del profano, éste accede a la logia para culminar el rito de iniciación, con respuestas al Venerable sobre su filosofía, moral y conocimiento de la masonería; tres viajes interiores por la logia; y el juramento de fidelidad a la orden que antecede a la luz y a la amenaza a los traidores del Venerable y de otros masones armados con amenazadoras espadas. Al hilo de esta amenaza a los traidores, cabe añadir, como ya se argumentó en la introducción, que dicha actitud está muy alejada de la supuesta filosofía tolerante de la orden.

LOS OTROS GRADOS Y SUS RITOS

GRADO COMPAÑERO

En el grado de compañero, según parece, se da un martillo y un escoplo al masón y, tras ello, se le explican las órdenes de arquitectura, excitándole a instruirse en las ciencias exactas para, así, convertirse en un futuro buen maestro. Por otra parte, en el grado de compañero se enseña el arte de la virtud.

GRADO DE MAESTRO

En el grado de maestro, entre otras historias menos trascendentes, se cuenta al masón la leyenda de Hiram. Dicha leyenda, al igual que las otras del mismo grado, permite enseñar al maestro las doctrinas masónicas y sondear las opiniones del novel masón.

Así, la leyenda de Hiram, punto de partida del grado de maestro y de la doctrina masónica, relata que decidido el rey Salomón a edificar el Templo de Jerusalén le envió al rey de Tiro el sabio arquitecto Hiram, hijo de un tirio y de una mujer de la tribu Nephtali. Hiram tenía a sus órdenes 153.300 prosélitos distribuidos en tres grupos: 70.000 aprendices, 80.000 oficiales o com-pañeros y 3.300 maestros. Y cada clase, por cierto, poseía secretos: palabras, señales, toques y otras habilidades, que sólo los de la clase conocían. Pero según la leyenda, Hiram no pudo concluir el templo, ya que tres compañeros llamados Jubelas, Jubelos y Jubelum (en el grado 5º se enseña que los verdaderos nombres eran Abibala, Sterquim y Oterfut), que deseaban conocer palabras, signos y toques de maestro, lo asesinaron, cruelmente, dentro del templo, con un golpe de regla o compás en la nuca, un trallazo de escuadra de hierro en el pecho y un soberbio y muy bien dirigido martillazo definitivo en la frente. Finalmente, según parece, al faltar Hiram, ordenó Salomón que nueve maestros lo buscasen y, así, uno de los que había llegado hasta el Líbano, durante un descanso, descubrió el lugar donde estaba enterrado Hiram debajo de una acacia. Tras trasladar el cadáver a Jerusalén y reunir el rey Salomón, durante al noche, al consejo extraordinario de maestros, acordaron que nueve maestros con Joaben a la cabeza, darían muerte a los asesinos, cosa que no hizo falta porque los tres se suicidaron en extrañas circunstancias (en el grado 9º se explica que Joaben asesinó a uno de los asesinos).

GRADO CUARTO MAESTRO SECRETO

El grado cuarto es una ampliación del tercero y, por ello, se enseña al masón a despreciar la intolerancia, las supersticiones y los tabús de la conciencia. En el grado cuarto, por otra parte, se exalta la virtud, la justicia y el honor en sentido masónico.

GRADO QUINTO MAESTRO PERFECTO

El grado quinto enseña al iniciado los verdaderos nombres de los asesinos de Hiram.

GRADO NOVENO MAESTRO ELEGIDO DE LOS NUEVE

En el grado noveno, según F. Caudet, "la logia representa el Palacio de Salomón con colgaduras negras. En el estrado hay dos tronos y delante de ellos un altar cubierto con un tapiz rojo, sobre el que hay un puñal, un compás, un Antiguo Testamento, abierto en el libro de la Sabiduría, un machete y una cinta o cordón. El presidente representa a Salomón y el Vicepresidente al Rey de Tiro, ambos llevan corona y el segundo un puñal y un peto con la divisa Vincere aut mori. Los demás miembros, en número de 7, llevan el mandil y una banda con cuatro rosetas encarnadas delante y cuatro detrás, y una novena que sirve de tahalí a un puñal... En medio del pavimento hay un cuadro de tela y encima de éste un muñeco que representa un niño de tres o cuatro años..." Pero, lo más importante, sin decantarse por las decoraciones, son las frases de venganza que se utilizan, durante el rito, en la logia. Así, tras pasar el aspirante por la cámara de reparaciones, chillar en favor de la venganza de la muerte de Hiram y hacer otra serie de pruebas, el recipiendario se ve obligado, bajo la amenaza de un puñal y una espada, a jurar por su honor no revelar jamás los secretos de la orden, cumplir con su cometido e in-molar a los traidores y defender a los hermanos. (9)

GRADO DÉCIMO ILUSTRE ELEGIDO DE LOS QUINCE

El grado décimo tiene lugar en el capítulo de los 15, siendo todavía el Presidente el Rey Salomón. El principal rito de este grado consiste en dar una puñalada a una supuesta cabeza que representa la de un traidor a la orden masónica. La leyenda en que se fundamenta el grado, leyenda de Geth, muestra, de manera evidente, el trato de la orden a los traidores. (10)

(9) y (10) De nuevo aparece la intolerante venganza, tan alejada del principio masónico de respeto al prójimo.

GRADO DOCE GRAN MAESTRO ARQUITECTO

En el grado doce, principalmente, se presenta al Gnosticismo como una gran creencia unida a la ciencia y al progreso, a la vez que se le da el título de filosofía de la masonería, ya que el concepto de Dios de gnósticos y masones es, de hecho, el mismo. Según el Gran Maestro de la logia, el Dios masónico y el gnóstico es un ser sobrenatural e invisible que se manifiesta por emanaciones duales, añadiendo el Gran Maestro de la logia, que, según los doctores del gnosticismo, existió una doctrina muy secreta que un apóstol transmitió a un grupo de iniciados y que dicha doctrina enseña a interpretar, de manera distinta, los libros sagrados del cristianismo.

GRADO TRECE CABALLERO DEL REAL ARCO

El grado trece trata sobre el encuentro del Nombre Indecible, nombre del Ser Supremo, que Enoch preservó en un delta o triángulo equilátero de ágata y dos bellas columnas, una de mármol y otra de bronce. Según las enseñanzas del grado, el delta y la columna de bronce fueron halladas en la época de Salomón por tres destacados arquitectos: Zabulón, Johaben y Stolfkin y, por ello, los masones que acceden a este grado también tienen que hallar, en un subterráneo figurado, el delta y la columna de bronce con el Nombre Indecible. El Nombre Indecible es Ichovah.

GRADO CATORCE GRAN ELEGIDO PERFECTO

En el grado catorce, presidido por el Rey Salomón en el norte de la logia se coloca una mesa con doce panes y a la izquierda un arca que simboliza el Arca de la Alianza. La enseñanza de este grado es la correcta pronunciación del Nombre Indecible, que se perdió al desaparecer la columna de mármol en el cataclismo del Diluvio, pero que, no obstante, Dios reveló a Moisés. Al recipiendario se le añade que la pronunciación correcta conlleva unas haches muy aspiradas.

GRADO DIECISIETE CABALLERO DE ORIENTE Y OCCIDENTE

El grado diecisiete también tiene un carácter gnóstico. En dicho grado se enseña que por culpa de la toma de Jerusalén por los romanos, los israelitas dejaron Judea para ir a un lugar donde se respetasen más los derechos humanos y que, tras no encontrarlo, fundaron las sociedades de los Terapeutas, Escoceses y Juanistas, siendo los Juanistas los verdaderos discípulos de Juan de Pathmos. Según las enseñanzas del grado, estos Juanistas eran fieles a la gnosa (Caballero de Oriente), creían con gran pureza en el Gran Arquitecto del Universo y, además, junto a los Cruzados, crearon la Orden del Temple, a la que se presenta como una gran orden que ha sido calumniada y perseguida. Toda esta enseñanza explica el nombre de Caballeros de Oriente y Occidente que poseen los masones de este grado.

GRADO DIECIOCHO CABALLERO ROSACRUZ

El grado dieciocho es uno de los más trascendentes, porque representa el paso de la masonería hebrea a la cristiana. En el ritual el Presidente del capítulo representa a Herodes y el recipiendario jura sobre una espada la defensa de sus hermanos. Por otra parte, el Orador y el Presidente del capítulo pronuncian discursos de tendencias materialistas y panteístas, y el segundo, además, descubre el sentido oculto y verdadero de la palabra INRI: Igne Natura Renovatur Integra. Tras esta iniciación, tiene lugar una imitación de la Eucaristía, y, en ella, el Presidente hace la señal del índice, que también sirve para el grado, en el pan y en el vino, invoca al Gran Arquitecto del Universo con la finalidad de que el pan sirva de fuerza y el vino de inteligencia o de elevación del espíritu y, finalmente, tras repartir el pan en dos trozos, uno para el Caballero de la Elocuencia y otro para el Maestro de Despachos, dice:

"Tomad y comed, dad de comer al que tiene hambre".

Divide el vino, en dos copas, como el pan, y añade:

"Tomad y bebed; dad de beber al que tiene sed".

Cuando los masones han comido y bebido, el Gran Maestro de Ceremonias quema en un brasero los restos, pronunciando las siguientes palabras:

"Todo está consumado".

Por último, circula la palabra sagrada y el toque misterioso, que termina con la cadena de unión de los hermanos.

GRADO DIECINUEVE GRAN PONTÍFICE DE LA JERUSALEM CELESTE O SUBLIME ESCOCÉS

El grado diecinueve es el primero de los grados conocidos como filosóficos. En dicho grado la reunión y las logias toman el nombre de Areópagos y, además, se habla al aspirante de la conquista de Jerusalem Celeste para aplastar la falsedad, la bajeza y la intolerancia, con el fin de que no se desarrolle la prohibición impuesta por Adonai a nuestros primeros padres.

GRADO VEINTE VENERABLE GRAN MAESTRO DE LAS LOGIAS

En el grado veinte el Areópago, reunión o logia, está presidido, de manera simbólica, por el rey Asuero y, por otra parte, el recipiendario representa a Zorobabel. Entre ambos personajes, tal como evoluciona el rito, discuten la posibilidad de dar libertad al pueblo hebreo.

GRADO VEINTIUNO CABALLERO PRUSIANO O PATRIARCA NOAQUITA

En el grado veintiuno el presidente de la logia representa a Federico de Prusia y el recipiendario a Adolfo el Sajón. Durante el rito, Adolfo el Sajón pide justicia contra el conde Reinfredo y el obispo de Viena, los cuales amparándose en un acta falsa de sucesión lo han despojado de sus bienes. Un miembro de la logia que interpreta el papel del conde de Reinfredo presenta el acta y dice que es legal, pero, tras examinarla el Gran Comendador, se da la razón a Adolfo el Sajón, conllevando todo ello la expulsión y la pena de muerte de Reinfredo y una gran multa al obispo. En la parte final del rito, Adolfo el Sajón toma el lugar de Reinfredo en la logia y se explica la historia de la Torre de Babel. Las palabras de paso de este grado son Federico y Noé y las palabras sagradas Sem, Cam y Japhet. Este ritual simboliza la lucha contra toda injusticia de poder.

GRADO VEINTITRÉS JEFE DEL TABERNÁCULO

En el grado veintitrés el presidente de la logia representa a Aaron y, según los masones, el "Gran Sacrificador", vistiéndose el presidente con el traje de los antiguos pontífices israelitas, mientras los otros miembros de la logia reciben el nombre de levitas. El

recipiendario, por otra parte, representa a un hijo del arquitecto Hiram y, por ello, pide venganza por la muerte de su padre. Por todo ello, durante el ritual, que consiste en incensar el triángulo donde está escrito YAHWEH, el orador habla de Moloch y del culto de los tirios y dice al hijo de Hiram que la venganza de su padre pasa por sacrificar a hombres traidores, hipócritas y viciosos. (11)

GRADO VEINTICUATRO PRÍNCIPE DEL TABERNÁCULO

En el grado veinticuatro el iniciado debe verificar que no ha participado en la muerte de Hiram, que ha trabajado en el Templo de Jerusalem y que, por demás, desea evolucionar en el futuro. En los rituales actuales, en el grado veinticuatro se explica el Gran Símbolo del doble triángulo de Salomón, en el que se demuestra, a través de la cabala (12), la grandeza y dualidad de Yahweh o Jehovah.

GRADO VEINTICINCO CABALLERO DE LA SERPIENTE DE BRONCE

El grado veinticinco recuerda la serpiente de bronce que curó de peste a los hebreos y, por ello, en la logia se representa, de manera simbólica, el Sinaí, el delta con el nombre de Yahweh o Jehovah y una serpiente enroscada en una cruz. El orador explica que este grado fue creado por los cruzados que en Palestina liberaron a los judíos, los cuáles en señal de agradecimiento transmitieron a los Cruzados sus conocimientos sobre la serpiente de bronce.

GRADO VEINTISIETE GRAN COMENDADOR DEL TEMPLO

El grado veintisiete es una copia de las ceremonias secretas de iniciación de los históricos Caballeros Templarios. El rito del grado veintisiete conmemora la cruel sentencia que los eliminó.

(11) La tolerancia da paso, una vez más, al odio y la venganza.

(12) El significado profundo de la estrella de David o sello de Salomón se encuentra en mi libro "Cabala Mágica", editado por Editorial Protusa.

GRADO VEINTINUEVE GRAN ESCOCÉS DE SAN ANDRÉS

El grado veintinueve reproduce las ceremonias que practicaron los Templarios. En el rito del grado, el Orador acusa al recipiendario de ser templario y, por demás, el Patriarca le amenaza con entregarle a los temibles Escoceses de San Andrés. Pero el novel, según el ritual, debe declararse templario, llegando incluso a interpretar una pelea con tres desconocidos. Tras esta primera prueba del ritual del grado, el nuevo "templario" debe jurar fidelidad a la causa masónica. El ritual finaliza cuando el Orador exhibe al ídolo Baphomet, explicando el profundo significado de todos sus atributos y el sumo respeto que debe tener con su iniciática figura.

GRADO TREINTA CABALLERO KADOSCH (SANTO)

El grado treinta destaca por recordar la muerte de los Templarios. En la iniciación el aspirante tiene los ojos vendados y da muerte a un cordero que simboliza a un traidor a la orden. También el iniciado en los misterios del grado treinta debe conocer el sepulcro simbólico de Jacobo Molay, Gran Maestro de los Templarios. Finalmente, según parece, en las logias se escupe y pisa un crucifijo, en acto simbólico contra la superstición religiosa. Las palabras sagradas y muy secretas de este grado son: Nekam Adonai y Paraschchol.

GRADO TREINTA Y DOS

SUBLIME Y VALIENTE PRÍNCIPE DEL REAL DECRETO

En el grado treinta y dos se revela el secreto real. En el centro de la sala del Gran Consejo, alumbrada con 81 luces, aparece el campamento de los Príncipes del Real Secreto, con forma de cruz de cinco brazos, rodeado por figuras geométricas, a la espera de atacar y apoderarse de Jerusalem para así, en última instancia, reedificar el templo. El Presidente del Consistorio dice al masón iniciado en el grado que, tras la rebelión de Lutero, la independencia de EEUU y la revolución francesa, falta poco para el cuarto y quinto objetivo.

GRADO TREINTA Y TRES SOBERANO GRAN INSPECTOR GENERAL

Por último, el Presidente del Supremo Consejo, que representa también a Federico de Prusia, en el grado treinta y tres, bajo el triángulo con la palabra YAHWEH y delante de un altar con Biblia abierta en el Libro de la Sabiduría, anima al aspirante al último grado para que preste juramento. El juramento dice así:

"Yo,... caballero Kadosch, Príncipe del Real Secreto, empeño solemnemente mi palabra de honor y sagrada, juro y prometo sinceramente sobre este libro que considero verdaderamente como la palabra sagrada del Ser Supremo Eterno, que es el Muy Poderoso Soberano y Arquitecto del Universo, juro, aquí en su misteriosa presencia, y en presencia del Supremo Consejo del grado 33, que no revelaré jamás, ni directa ni indirectamente, los secretos y misterios del grado sublime que estoy dispuesto a recibir, ni ninguno de los que ya he recibido, excepto a un igual Soberano Gran Inspector General que lo hubiese recibido legalmente. Además, juro seguir estricta y religiosamente los estatutos particulares, Constituciones y Reglamentos secretos del grado 33, y cumplir todos los deberes del Gran Inspector General, diligente y fielmente, sin parcialidad, favor o afección. Juro que adoraré al sólo verdadero Dios vivo, quién nos protege del modo y la forma que creo, según mi conciencia, serle agradable, y arreglar mi conducta según sus mandamientos. Juro y prometo todas esas cosas sin equívoco ni reserva mental, ni aún con la esperanza de ser en el porvenir dispensado o relevado por un poder cualquiera que sea, bajo las siguientes penas que me impongo a mi mismo: ser deshonorado entre los hombres, exponer mi nombre con letras rojas en los Areópagos, capítulos y logias extendidas por el globo; e invoco aquí solemnemente al grande y eterno Dios que derrame sus maldiciones sobre esta cabeza execrable (aquí el recipiendario

pone la mano diestra encima de su cabeza), de dejarme languidecer en la miseria y en la desgracia y, finalmente, de atormentar mi alma hasta la extinción perfecta; si algún día faltase a este juramento libremente expresado. Que nuestro Dios Todopoderoso me conceda la fuerza suficiente para cumplirlo en todas sus partes, para mayor gloria de su santo nombre. ¡Amén!. ¡Amén!. ¡Amén!."

Las enseñanzas de este grado, están centradas en dar una versión masónica de la Sagrada Familia de Nazaret y en los medios y sistemas que han de emplearse para lograr lo que la masonería conoce como el momento de las dos últimas concentraciones. Dichas concentraciones se fundamentan en sustituir la ley, la propiedad y las religiones actuales, sean de la tendencia que sean, por la ley, la propiedad y la religión masónica; labor que se observará en próximas páginas (13). Desde las logias, el simbolismo y los rituales de la masonería, con la contradictoria filosofía de la orden, que divaga entre la tolerancia y la incitación continua al asesinato, evolucionamos, por fin, hacia la masonería especulativa, donde confluyen los buenos logros con los apoyos más siniestros, el poder con una inmoralidad digna de los "sacerdotes del poder" de George Orwell, la finanza y las tinieblas y la muerte...

(13) Este dogma de fe masónico es muy respetable. Pero, no obstante, como se podrá apreciar en próximos capítulos, la especulación o búsqueda de poder exagerada está muy cercana a la corrupción absoluta, a la falta de ética.

SEGUNDA PARTE: ORIGENES Y DESARROLLO DE LA MASONERÍA ESPECULATIVA

CAPÍTULO IV:

EL GRAN SECRETO MASÓNICO: LOS ORÍGENES DE LA MASONERÍA

El doctor Olivier, conocido masón inglés, en su obra "Antiquities of Freemasonry", relataba: "La antigua tradición masónica afirma que nuestra sociedad existía antes de la creación del globo terráqueo, a través de los sistemas solares". Sin embargo, por contra, Charles Bernardin, notable francmasón, miembro del Consejo de la orden del Gran Oriente de Francia, motivado por expresiones tan grandilocuentes como la de Olivier, en 1909, después de consultar 206 obras sobre masonería, obtenía treinta y nueve creencias distintas del origen de la sociedad. He aquí algunas:

1. Los albañiles del periodo gótico. (28 autores)
2. Los caballeros templarios. (12 autores)
3. La antigua Roma. (9)
4. Los antiguos caballeros Rosacruz. (7)
5. La antigua Grecia. (7)
6. El antiguo Egipto. (18)
7. Los antiguos cristianos y el propio Jesucristo. (10)
8. En la noche de los tiempos. (20)
9. En la creación en el paraíso. (15)
10. Los constructores del templo del rey Salomón (3)
11. Los judíos. (6)
12. Otras diversas posibilidades: La Torre de Babel, el diluvio, los jesuitas, los druidas, los albigenses, los persas, Zoroastro, los magos orientales...

Además, ciertos autores también creyeron adivinar masones en muchos de los grandes personajes de la historia.

Y los nombres de Alejandro Magno, el rey Arturo, Hiram, Salomón, Ricardo Corazón de León, Rómulo, Noé, Moisés, Julio César, Jesucristo, Hugues de Payens (primer templario), Jacques de Molay (último templario), Jacobo II de Inglaterra, Godofredo de Bouillon, el emperador Augusto y Tubalcaín, son una prueba de ello. Pero, ¿cuál es el origen verdadero de la masonería? ¿Qué existió de cierto en las opiniones citadas? Probablemente, los hijos de la viuda, que se hacen llamar así porque muchos de los grandes de la orden fueron hijos de viudas (Moisés, Hiram), partieron, más allá de otras especulaciones, de los constructores de las catedrales del medievo. No obstante, un recorrido por diversos orígenes puede ser interesante.

EL ORIGEN MÁS PROBABLE: LOS CONSTRUCTORES DE LAS CATEDRALES GÓTICAS

Según la creencia más extendida dentro de la orden masónica y de los historiadores dedicados a ésta, la masonería parte de cierta compañía de constructores medievales que viajó por toda la Europa civilizada, constru-yendo catedrales góticas tan bellas y cargadas de simbolismo como Noyon en 1180, Chartes en 1134, Bourges en 1175 y Notre Dame en 1297. Estos constructores, con el ánimo de evitar la publicidad de sus secretos de profesión, practicaron el noviciado y, principalmente, el secreto en las logias del período, aunque, con el pasar de los siglos y la admisión en las logias masónicas de gentes muy ajenas a la profesión de constructores, intelectuales y políticos que fueron llamados accepted

masón (masón aceptado), en el S. XVIII, todo lo iniciático y secreto pasó, de manera un tanto brusca, a un segundo plano o fue, finalmente, desvelado (14).

Elias Ashmole (1617-1692), según relata la leyenda, destacado hermano masón y rosacruz, fundador de una muy importante logia rosacruz en el enigmático y atractivo Londres del ya lejano S. XVII, fundamentada en la idea algo utópica de una nueva y floreciente Atlántida, representó, más allá de toda su labor por la causa de la masonería y los rosacruces, el prototipo ideal del nuevo masón, ya que en su apasionamiento por la arqueología, la historia y la propia alquimia fue muy notable.

De esta manera, finalmente, el 24 de Junio de 1717 se fundó la Gran Logia de Londres, apareciendo, de forma definitiva, la francmasonería o masonería moderna y especulativa (15). Y, algunos años después, en 1722, un ministro de la capilla presbiteriana de Londres, llamado Anderson, redactó las nuevas constituciones, junto a Désaguliers y Payne.

En las nuevas constituciones, que se apartaban de la tendencia cristiana de la orden, se decía:

"El masón está obligado, por el compromiso adquirido, a obedecer la ley moral, y, si comprende bien el arte, no se convertirá nunca en un ateo estúpido ni en un libertino irreligioso. Aunque antiguamente los masones hayan sido en cada país sumisos a la religión del lugar, cualquiera que ésta fuera, se estima, sin embargo, más oportuno el no imponerles otra religión más que aquella sobre la cuál todos los hombres están de acuerdo, y el dejarles la libertad en lo que se refiere a sus opiniones particulares".

Por estos nuevos rumbos, en 1738, la Iglesia Católica prohibió a sus fieles el ingreso en la masonería, lanzando la bula *In Eminentis*, de Clemente XII, en los siguientes términos: "si no se reuniesen para hacer el mal, los masones no temerían la luz". La guerra, que más adelante expondremos, estaba iniciada.

(14) Aunque la masonería operativa desveló sus secretos a los nuevos masones de las logias especulativas, la orden mantuvo un importante secreto que, como veremos en otros capítulos, todavía continúa.

(15) Masonería especulativa es la denominación que recibe, habitualmente, la masonería moderna. No obstante, en la presente obra también aparece el calificativo de "especulativa" para definir a la masonería que se halla unida a la especulación financiera y política.

LOS OTROS PROBABLES ORÍGENES: LA TORRE DE BABEL, LOS JUDÍOS, ROMA, EGIPTO Y LOS TEMPLARIOS

LA TORRE DE BABEL

Otra tradición masónica asegura que los masones se organizaron por primera vez como asociación para construir la Torre de Babel. La idea de la construcción de la torre partió de la necesidad de los antiguos de llegar al cielo y a dios. Pero la caída de la torre destruyó, finalmente, sus esperanzas de trascendencia. Por ello, el rey Nimrod de Babilonia, probable

masón y principal arquitecto de la Torre de Babel, según la leyenda, proporcionó al rey Nínide 60 masones para la construcción de futuras ciudades y legó sus conocimientos a los hebreos.

LOS JUDÍOS

Así, en relación a lo dicho, también los judíos pudieron ser otro origen de la masonería. Y, de hecho, algunas historias iniciáticas relatadas en los ritos masónicos, como la de Hiram, confirman esta creencia. No obstante, la prueba más evidente que confirma esta teoría son las propias citas de judíos o masones filosemitas. He aquí una breve muestra:

"The Jewish Tribune", New York, 28 de Octubre de 1927: La masonería está basada en el judaísmo. ¿Elimina las enseñanzas del judaísmo en los ritos masónicos y que queda de ellos?" (16)

"The textbook of freemasonry", Londres, pág.7: "El inicio del rito de maestro se refiere a un humilde representante del rey Salomón."

Bernard Stillman, citado en **"The Masonic News"**, 1929: "Creo que he probado suficientemente que la masonería, en lo que concierne a su simbolismo, se proyecta en una formación esencialmente judía"

"Jewish Encyclopedia", 1903, vol. 5, pág. 503: "El lenguaje técnico, simbolismo y ritos de la masonería están llenos de ideas y términos judíos... En el rito escocés, los datos de documentos oficiales están llevados de acuerdo con la Era y meses del calendario judío y se usa el alfabeto hebraico".

"La Verite Israelite", periódico judío, en 1861 apuntaba: "El espíritu de la masonería es el espíritu del judaísmo en sus más elementales creencias, sus ideas, su lenguaje y mayormente su organización. La esperanza que ilumina y soporta a la masonería, es la misma esperanza que ilumina y soporta a Israel. Su remate será esta maravillosa casa de plegarias de la que Jerusalem será el triunfal centro y símbolo".

(16) Esta apreciación está muy lejos de la realidad de los ritos masónicos, en los cuáles los templarios son el punto culminante, cosa vista en páginas anteriores.

"Latonia", en 1928, citando a R. Klein, decía: "Nuestro rito es judío desde el principio al final, el público debe sacar de esto la conclusión de que tenemos actuales conexiones con la judería".

Rabino Dr. Isaac Wise, en **"The Israelite of America"**, 3 de Agosto de 1886: "La masonería es una institución judía cuya historia, cuantía, cargos, señales y exposiciones son judías desde el principio al fin".

Bernard Lazare, en **"L'antisemitisme"**: "Es cierto que había judíos en el origen de la masonería. Ciertos ritos prueban que eran judíos cabalistas".

"Transactions of the jewish historical society", vol.2, pág. 156: "El vestido de armas usado por la Gran Logia de Inglaterra, está compues-to enteramente de símbolos judíos".

"AnEncydopediaofFreemasonry",Filadelfia,1906: "Cada logia es y debe ser un símbolo del templo judío. Cada maestro en su silla, un representante del rey judío y cada masón una personificación de un trabajador judío".

"The Freemason", 2 de Abril de 1930: "La masonería está fundamentada en la antigua ley de Israel... Israel ha dado belleza moral que forma las bases de la masonería".

Pero, contrariamente a casi todas estas altivas opiniones de ciertos judíos y de otras explicaciones falseadas, que no han hecho ningún favor al propio judaísmo en su historia reciente, el origen hebreo de la masonería no está nada claro, ya que los símbolos hebreos que posee la orden podrían partir de la creación, en 1797, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, siendo ello una negación determinante del origen hebreo de la masonería.

Por otra parte, en referencia al poder judío dentro de las logias masónicas actuales, creencia auspiciada por los lamosos "Protocolos de los Sabios de Sión" (17), resulta interesante apuntar que diversas pruebas permiten comprobar la falsedad de esta creencia. Así, sin ir más lejos, una prueba que demuestra lo erróneo de la tesis que opina que los judíos son la cúpula masónica parte del hecho de que la Alemania masónica, muy reacia a admitir judíos en el siglo pasado, dio vida al nazismo, gracias a las pseudomasonerías nazis como la O.T.O., la Sociedad de Thule o la Orden Germana, cosa que, de entrada, hubiera sido imposible de haber estado la masonería dominada por los judíos.

Por demás, otra prueba que también verifica lo expuesto se deriva de un frío análisis de la política exterior de los masónicos y especulativos EEUU. La masonería americana, que engloba al sector más abierto del judaísmo, anglosajones multimillonarios, católicos de altos vuelos (18), jeques árabes y, últimamente, financieros japoneses, obligó al Estado Judío, en contra de la opinión de toda la ortodoxia y el misticismo hebreo (19), a dividir "fraternalmente" los territorios del Estado de Israel.

(17) "Los Protocolos de los Sabios de Sión" se presentaron como actas de una reunión de hebreos, que utilizaban la masonería y el comunismo para sus fines. Con el paso del tiempo, se descubrió que la obra había sido escrita por la policía zarista.

(18) También en España muchos cargos católicos son masones.

(19) Estos dos grupos representan un 40% del judaísmo.

Y, ante ello, cabe apuntar, igual que antes, que, difícilmente, una masonería dominada, por completo, por los judíos hubiese optado por tal actuación. Los hábitos luminosos del acontecimiento masónico de la división de territorios pasaron por la figura simbólica del masón de alto grado y presidente de EEUU Clinton, Arafat y Rabin, formando con sus brazos el símbolo masónico del compás y la escuadra. ¡Tan grande fue la belleza del ritual que el Nobel llegó unas semanas después!

Finalmente, una carta de Albert Pike, masón de alto grado e iluminad (20), dirigida a José Mazzini, masón de alto grado e iluminati, resultó definitiva para valorar en su justa medida la realidad del "peón judío" en la masonería. La carta, cuyo original se conserva escondido en el Templo Sede del Rito Escocés en Washington D.C. (21), con fecha de 15

de Agosto de 1871, ya relata, de manera exacta, la necesidad de impulsar una I y II Guerra Mundial y la obligación de enemistar a árabes y judíos para provocar una nueva contienda internacional, circunstancias históricas que en todos los casos, sorprendente-mente, se han cumplido. La "visionaria" carta dice:

"La Tercera Guerra Mundial debe ser fomentada, aprovechándose de las diferencias estimuladas por el "agenteur" de los Iluminati, entre el sionismo político y los dirigentes del mundo musulmán (22). La guerra debe ser orientada en tal manera que el Islam (el mundo árabe y el musulmán) y el sionismo político (incluido el Estado de Israel) se destruyan mutuamente, mientras otras naciones, una vez más, divididas en este asunto, serán obligadas a luchar unas contra otras hasta el punto de agotarse física, mental, espiritual y económicamente". (23)

LA ANTIGUA ROMA

En la tradición masónica también se cree que la Roma antigua y César Augusto, como Gran Maestro del Colegio Romano de Arquitectos, pudieron ser otro probable origen de la orden. De hecho, el Colegio Romano de Arquitectos se organizó por gremios con símbolos masónicos como la plomada, la escuadra, el compás y el nivel, a la vez que practicó ritos de iniciación de muerte y resurrección. Sin ir más lejos, en un templo construido por este Colegio romano se encontraron los símbolos masónicos de la estrella de David, la plomada, el cráneo, el cayado de peregrino, la túnica raída... Esta tradición masónica, finalmente, según algunos historiadores, se transmitió a la Orden de Comacine y, a través de ésta, a los masones medievales.

(20) Los iluminati son una poderosísima sociedad secreta creada por A. Weishaupt, con ciertos contactos con la masonería.

(21) Esta carta la tuvo en sus propias manos William Guy Carr, el cuál la citó en su obra "Peones en el juego".

(22) y (23) Las apreciaciones de la carta demuestran que la masonería en el siglo pasado ya tenía la necesidad de provocar guerras mundiales y el enfrentamiento entre musulmanes y judíos, cosa que crea sospechas sobre cuáles fueron los motivos de las guerras del sangriento S. XX.

LOS EGIPCIOS DE LA ANTIGÜEDAD

El origen de la masonería, además de otros probables orígenes ya expuestos a lo largo del capítulo, también podría guardar relación con el Antiguo Egipto, ya que, según parece, el Egipto de épocas lejanas estuvo repleto de logias, que acostumbraban a estar dirigidas por sacerdotes muy adentrados en los antiguos misterios. Pero, más allá de lo argumentado, es muy probable que el impulsor de esta masonería fuera Cagliostro, masón natural de Palermo (Sicilia), quién creó el rito egipcio, tras plagiar unos manuscritos escritos por un desconocido llamado George Cofton.

LOS TEMPLARIOS

Por último, el supuesto origen templario de la masonería también es algo improbable, aunque, no obstante, el importante legado templario en los ritos masónicos y las relaciones de la Orden Templaria con algunas Confraternidades de masones medievales dejan lugar a la duda.

La Orden de los Templarios fue fundada en Jerusalem en el año 1118 por Hugues de Payens y, por demás, San Bernardo redactó sus reglas bajo el modelo del Cister con la finalidad de dar seguridad a los peregrinos que acudían a Tierra Santa. Poco a poco, los Templarios acumularon grandes riquezas y poder, llegando a ser banqueros del Papa y de múltiples príncipes. Pero, finalmente, la idea espiritual de la Orden dio vida a prácticas paganas e iniciáticas y, por ello, Clemente V la abolió, eliminando bajo el fuego de la hoguera, en 1314 y en París, a su último Gran Maestre, el genial Jacques de Mo-lay. Desde aquel dramático momento, los Templarios originales desaparecieron en las sombras. Cabría preguntarse ¿Fueron estas sombras las que animaron a la masonería medieval? ¿Son esas sombras las que han estimulado la idea "templaria" de un estado europeo?

CONCLUSIONES

Así, ciertamente, la masonería moderna pudo tener diversos orígenes. Los constructores de catedrales góticas del medievo? ¿Los hebreos? ¿Los templarios? Más allá de ello, lo trascendente de la orden es el legado que contiene. Un legado que, tal vez, de manera subliminal, desaparece en nuestro tiempo para dar paso a otro concepto de masonería: la búsqueda de poder.

CAPÍTULO 5

LA MASONERÍA MODERNA Y ESPECULATIVA

"Es un extraño deseo de buscar poder y perder la libertad, o de buscar el poder sobre los demás para perder el poder sobre uno mismo"

Francis Bacon

"El rumor no siempre está equivocado..."

Tácito

Tras las Constituciones de Anderson (1717) y la posterior prohibición de la masonería por el Papa Clemente XII, la masonería especulativa, que ya había superado su periodo medieval, siguió adelante con sus nuevos ímpetus. Y, derivado de ello, poco a poco, alcanzó sus objetivos prioritarios: la iniciación masónica de intelectuales y financieros y la creación e impulso de sistemas políticos y grupos de poder, en principio, fieles a los ideales masónicos. Dos pasos, más tarde traicionados por especulaciones en sistemas intolerantes, que acercaron la orden hasta la cúpula del sistema o poder. Así, pues, políticos, financieros o intelectuales masones fueron:

Políticos, gobernantes, monarcas y teóricos: Casi todos los reyes de Inglaterra. Los reyes de Suecia, Noruega y Dinamarca. Leopoldo I de Bélgica, Guillermo II de Holanda, Guillermo I de Prusia. Algunos reyes griegos y emperadores austrohúngaros. Los Borbones de Holanda, Nápoles, Wesfalia y España. Bernardo de Holanda. Casi todos los presidentes de EEUU, desde Washington a Clinton.

Los enciclopedistas como Diderot, D'Alembert y Rousseau. Los revolucionarios de 1789: Danton, Marat, Talleyrand. Y, además, los Mazzini, Cavour, Benes, Kerensky, Gambetta, Churchill, Bolívar, Trujillo, Pinochet, Garibaldi, Goldwater, K. Marx, F. Engels, M. Bakunin, Azaña, Rosemberg, Palme, Brandt Kissinger...

Financieros: Algunos miembros de la familia Rothschild, David Rockefeller, Cecil Rodhes, Berlusconi, bastantes multimillonarios japoneses relacionados con las empresas más poderosas del país e innumerables personajes que aparecen citados en próximas páginas.

Otros nombres: Escritores de renombre como Scott, Kipling, Lessing, sir Arthur Conan Doyle, Osear Wilde, el poeta Yeats, Casanova. Músicos tan conocidos como Mozart, Haydn, Verdi, Listz, Bach, Berlín, Kunz, Romberg.

Industriales del cine mudo y sonoro: Mayer, Warner, Goldwyn, Griffith, Zukor...

Actores: Douglas Fairbanks, Eddie Cantor, Clark Gable, H. LLOYD y Oliver Hardy, Lewis Stone, John Wayne. Los científicos Alexander Fleming, Montgolfier, Mc Adam.
Los primeros astronautas Glenn, Aldrin y Collins.

Pero, no obstante, la filiación masonería-poder, más allá de estas listas, como se ha dicho, alcanzó su punto culminante con la especulación masónica en diferentes sistemas políticos: democracia, comunismo, fascismo, anarquismo y nazismo y con la creación de dos grandiosos grupos ocultos de poder: el Club Bilderberg y la Comisión Trilateral, donde los hermanos masones fue-ron mayoría absoluta. Estos importantes grupos pseudomasónicos, así, representaron y aún representan la prueba más evidente del poder de la orden. Por ello, su historia y su filosofía, dejando para el próximo capítulo la relación entre la masonería y el nazismo y el comunismo, nos servirán de guía del poder masónico.

DOS EJEMPLOS DE MASONERÍA ESPECULATIVA: EL CLUB BILDERBERG Y LA COMISIÓN TRILATERAL

Muchos personajes surgidos de las filas del C.F.R., grupo de banqueros masones acusados de apoyar la subida al poder de Hitler a fin de contrarrestar el "experimento" comunista (24), dieron vida, durante el periodo de la Guerra Fría, a dos nuevas sociedades tapadera de la muy especulativa e inter-nacionalista masonería regular o anglosajona: el "discreto" Club Bilderberg y la todopoderosa y manipuladora Comisión Trilateral.

Así, estos grupos masónicos de manipulación secreta de los acontecimientos internacionales, en principio, celebraron diversas reuniones regulares bastante discretas para, así, disimular sus fines y sus orígenes. Pero, no obstante, con el pasar del tiempo, se pudo apreciar su labor silenciosa dedicada a ordenar y manipular gran parte de los acontecimientos de la política internacional y, además, su claro embrión masónico.

De esta forma, el Club Bilderberg, panacea divina de la masonería especulativa y, esencialmente, regular, fue fundado en Mayo de 1954, adoptando el nombre del lugar que dio cobijo a su primera reunión. Y aunque en dicha primera reunión el título de presidente, en honor de celebrarse en Osterbeck (Holanda), le fue entregado al príncipe Bernardo de los Países Bajos, el príncipe fue presidente hasta su dimisión en el año 1976 por el escándalo financiero de la Lockheed Aircraft Corporation, el verdadero "jefe" o "amo oculto inicial" del Club Bilderberg ya fue, contra todas las teorías de un buen número de fanáticos anticapitalistas y antisemitas, Joseph Retinger, el cuál, según todos los estudiosos serios del tema, era el "agente supremo" de la masonería Inter.-nacional. Al hilo de lo expuesto, el escritor e investigador Robert Eringer, en su excelente libro "The Global Manipulators", confirmó el poder oculto de Retinger y la masonería en la creación y desarrollo del club, argumentando que "Retinger organizó la primera conferencia. Retinger había estado relacionado con la gran finanza masónica y la CÍA". ¿Porque detrás de las conspiraciones políticas de gran escala de los últimos cuarenta años siempre aparecen los mismos? La CÍA, la masonería... En el próximo capítulo dedicado a la relación de los masones con nazis y comunistas, en el caso de los nazis y su huida a Sudamérica, nos encontraremos de nuevo con los protagonistas ya citados.

(24) El C.F.R., de embrión masónico, ciertamente, tuvo mucho que ver con algunos banqueros y financieros que apoyaron la subida de Hitler.

Además de todo ello, la poderosa masonería regular o embrión masónico del Club también se destapó, poco a poco, por ciertos símbolos luminosos que descubrieron algunos iniciados. Así, sin ir más lejos, su comité directivo, con una frecuencia desmesurada, estuvo compuesto por 30 miembros, cifra par que resulta de la triple suma del número preferido de la tradición ocultista y masónica, el 13, y por otra parte, sus reuniones se celebraron con asiduidad en Como, antigua sede de la Orden de Comacine, orden precursora de los masones medievales, demostrando todo ello la filiación masónica del Club. En referencia a la Orden de Comacine, tutora de los francmasones medievales,. M. Howard, dice:

"Parece ser que las tradiciones del Colegio Romano se transmitieron a la Orden de los maestros de Comacine, que floreció durante el reinado de los emperadores Constantino y Teodosio, en el S.IV de nuestra Era, cuando el cristianismo estaba surgiendo como religión dominante del Imperio Romano.

Según la leyenda, la orden fue fundada por antiguos miembros del Colegio Romano obligados a huir por causa de los bárbaros. Establecieron su centro en la isla de Comacine, en el lago Como, y en el año 643 de nuestra Era se colocaron bajo el patronazgo del rey de Lombardía, quien dio a la orden el control de todos los albañiles y arquitectos de Italia. La orden de Comacine estaba dividida en logias gobernadas por los grandes maestros, llevaban guantes y mandiles blancos y se reconocían unos a otros mediante contraseñas y signos secretos.

La orden fue responsable de los estilos arquitectónicos lombardo y románico y puede ser considerada como el vínculo entre los arquitectos y albañiles que construyeron los templos paganos y los maestros constructores que levantaron las catedrales góticas de Europa Occidental en la Edad Media cristiana. Hay evidencias de que los albañiles de Comacine recorrieron toda Europa y, según el historiador Beda, llegaron incluso a la Inglaterra anglosajona, donde se encargaron de la construcción de la iglesia de Northumbria.

Por otra parte, la discreta masonería de la Comisión Trilateral, el otro grupo creado por el masón de altísimo grado David Rockefeller, nunca fue inferior a la del Club Bilderberg. Al hilo de ello, la Comisión Trilateral apostó, desde sus primeros pasos, por un supergobierno mundial, fraternal y masónico, bajo la égida de EEUU y, además, por dicho motivo, fomentó la cooperación industrial, financiera y política de los países englobados en el proyecto. Respecto a la mal disimulada masonería de la Comisión Trilateral y del, anteriormente citado, Club Bilderberg, de nuevo, el gran especialista en sociedades secretas y masonería M.Howard, desde un análisis frío y calculado apunta:

"Aunque sobre el papel, los trilateristas se limitan a la cooperación entre EEUU, Japón y Europa, el alto número de miembros del C.F.R.-poderoso grupo de poder embrionario de la Comisión Trilateral y el Club Bilderberg que pertenecen a la organización sugiere que su doctrina interior se basa en el gobierno mundial.

Tanto los bilderbergers como los trilateralistas actúan como gobiernos en la sombra que promueven la política internacionalista de la unidad europea y el gobierno mundial (25). Actúan como una especie de francmasonería política (26) que ofrece a los líderes mundiales y a las personas que ocupan las más altas posiciones en cada país la muy interesante posibilidad (27) de poder reunirse dentro de un secreto para intercambiar información y hablar sobre los cambios sociales que pueden ponerse en práctica en sus países respectivos, aunque sin revelar al público estos temas".

Finalmente, las listas de pertenencia al Club Bilderberg y la Comisión Trilateral, también por su gran número de masones, no dejan lugar a las dudas sobre el hecho de que han sido y son sociedades "discretas" auspiciadas por la masonería internacional, con la finalidad de manipularlo todo, incluidas las mentes de los hombres (28). ¿Porque será? ¡La masonería y el poder!...

LAS MASÓNICAS LISTAS: EL CLUB BILDERBERG

COMITÉ PERMANENTE (Hasta el año 1989)

Presidente: Eric Roll, presidente de S. G. Warburg Group

Secretarios Generales: Victor Halberstadt, T. L. Eliot Jr.

Tesorero Honorario: Conrad J. Cort

Austria: Hannes Androsch.

Bélgica: Etienne Davignon.

Canadá: Conrad M. Black y Donald S. Mac Donald.

Dinamarca: T. Andersen.

República Federal de Alemania: Alfred Herrhausen y T. Sommer.

Francia: Thierry de Montbrial.

Grecia: Costa Carras.

(25) La idea de un gobierno mundial, bajo el dominio de un país, ya fue apoyada por el masón magnate de los diamantes y el oro Cecil Rhodes y la sociedad secreta que impulsó con el nombre de Rond Table. Todo ello verifica que la masonería especulativa utilizó muchas sociedades secretas o pseudomasonerías para alcanzar su único fin: el poder.

(26) La gran cantidad de masones que nutren sus filas y su ideología confirman esta apreciación.

(27) Sin ir más lejos, a las reuniones de la Comisión Trilateral han acudido los siguientes políticos o personalidades públicas españolas: Luis Maña Ansón (Director de ABC), Jaime Carvajal Urquijo (Presidente de Iberfomento), Juan Luis Cebrián (Consejero delegado de Prisa en El País), Antonio Garriges Walker, Jesús Polanco (Presidente del grupo Prisa y editor de El País), J. A. Segurado, Luis Solana Madariaga, Ramón Trias Fargas, entre otros más discretos...(La trama oculta del PSOE, M. Bonilla Sauras).

(28) La gran finanza masónica, en el último siglo, ha creado diferentes distracciones, como la música moderna, el deporte espectáculo o las drogas para que, así, la gente no piense en política, cosa indispensable para mantener su poder oculto. Bajo el nombre de MK Ultra, la Cia y el Instituto Tavistock, apoyado, entre otros, por el masón Rockefeller, ya investigaron el control psíquico de las masas a través del duro LSD.

Islandia: Geir Hallgrimson.

Italia: Mario Monti y Paolo Zannoni.

Noruega: N. Werring Jr.

Portugal: Francisco Pinto Balsemao.

España: Jaime de Carvajal y Urquijo.

Suecia: S. Gustafsson.

Suiza: Franz J. Ltolf.

Turquía: Selahattin Beyazit.

Reino Unido: Andrew Knight.

Estados Unidos: Jack F. Bennet, N. F. Brady, Kennet W. Dam, Vernon E. Jordán Jr., Henry Kissinger, Charles Me C. Mathias, L. R. Williams y J. D. Wolfensohn.

MIEMBROS DEL GRUPO ASESOR:

Canadá: A.G.S. Griffin.

República Federal de Alemania: Otto von Amerongen.

Internacional: M. Kohnstamm.

Italia: Giovanni Agnelli.

Holanda: E. H. van der Beugel.

Suiza: V. H. Umbricht.

Estados Unidos: G.W.Ball, William P. Bundy y David Rockefeller.

Todos los miembros del Comité Directivo Permanente son, por derecho de ley, del Grupo Asesor.

COMISIÓN TRILATERAL

COMITÉ DIRECTIVO:

David Rockefeller, presidente norteamericano. Georges Berthoin, presidente europeo.

Isamu Yamashita, presidente japonés (29)

Vicepresidentes y directores: Garret Fitzgerald, J.H. Warren, Yosio Okawara, Charles B. Heck, Paul Revay, Tadashi Yamamoto.

Ejecutivo: Giovanni Agnelli, Zbigniew Brzezinski, Hervé de Carmoy, Jaime de Carvajal Urquijo, William T. Coleman, jr. Paul Delouvrier, Alian E. Gotlieb Jacques Groothaert, Takashi Hosomi, Robert S. Ingersoll, Yusuke Kashiwagi Lañe Kirkland, Henry Kissinger, Yotaro Kobayashi, Robert McNamara, Yohei Mimura, Kiichi Miyazawa, Antonio Vasco de Mello, Otto Wolf von Ameron-gen, Sir Michael Palliser, Charles W. Robinson, Henry Rosovsky, Wolker Ruhe, Kiichi Saeki, Willen S. Rom, Peter Shore, Luis Solana, Myles Staunton, Dietrich Stobbe, Niels Thygesen, Otto Grieg Tidemand, Seiki Tozaki, Paul Volver, Akio Morita, Sadako Ogata, Saburo Okita. Edigo Ortona.

(29) Todos los japoneses que aparecen a continuación son el último orgullo de las logias masónicas. Su reciente masonería es muy comentada entre los maestros masones.

CAPÍTULO 6

LOS HIJOS REBELDES: COMUNISTAS Y NAZIS

El comunismo y el nazismo, como ya se comentó en el anterior capítulo, surgieron de las filas de la masonería especulativa. Pero, no obstante, ambos sistemas, muy alejados de la tolerancia masónica, acabaron por revelarse contra su embrión masónico. El presente capítulo recupera datos escalofriantes sobre la financiación masónica y la citada rebelión nazi-comunista; unos datos demasiado oscuros para los ideales masónicos. Unos datos que son lo más trágico de la historia de la masonería moderna.

EL CASO COMUNISTA

"¿La masonería? Quiere que ponga pulgas a mi camisa".

Kruschev

El triunfo de los feroces bolcheviques trajo rápidamente grandes asesinatos en masa de personas relacionadas con el Antiguo Régimen: burgueses, derechistas, rusos, asociaciones relacionadas con la burguesía. Y, por esto último, la masonería que, curiosamente, en su dinámica especulativa, desde sus logias, había sembrado la ideología comunista (30) y, además, financiado la Revolución de Octubre de 1917 (31), ya en el IV Congreso de la Internacional Comunista fue rechazada sin contemplaciones, con unas violentas palabras de los duros bolcheviques: "Es de absoluta necesidad que los órganos directivos del partido derriben tantos puentes que conducen a la burguesía y por tanto rompan también con la masonería. La masonería es el engaño más avieso y más infame que hace al proletariado una burguesía inclinada al radicalismo. Nos vemos inclinados a combatirla hasta el extremo".

La tónica de agresión a la orden se mantuvo a lo largo de todo el régimen y, ciertamente, el criminal Stalin, responsable de la muerte de 24.000.000 de rusos, y, por demás, su enemigo Trotsky no cesaron el acoso hasta derribarla.

Así, el hebreo Trotsky sobre la masonería argumentó: "La masonería es la peste bubónica del comunismo que camufla la necesidad de la lucha de clases bajo un cúmulo de fuerzas moralizantes y estúpidas. Debe ser destruida por el fuego rojo".

En esta línea de rebelión contra la orden que había impulsado la Revolución de Octubre de 1917, en el año 1954, la Gran Enciclopedia Soviética, además, precisó y justificó estas actuaciones con palabras muy doctrinales. Los jefes rojos apuntaron:

(30) Karl Marx y Federico Engels, entre otros ideólogos comunistas, eran masones.

(31) Los financieros que apoyaron a los bolcheviques eran, en gran mayoría, masones.

"Las logias masónicas reunían a gentes privilegiadas que pertenecían a los medios privilegiados de la alta sociedad. En el interior de la masonería había una jerarquía con varios grados. Los grados superiores acostumbraban a estar ocupados por miembros de la alta aristocracia y de la burguesía. Al proclamar la fraternidad universal alejaba a las masas del combate revolucionario".

Finalmente, el diario Le Monde, en fecha de Septiembre de 1978, publicó una información de su corresponsal en Moscú que reproducía las denuncias de las juventudes comunistas sobre una conspiración mundial del Club Bilderberg y la masonería que lo sustentaba. En el diario de las juventudes comunistas se decía: "El Club Bilderberg es un selecto grupo fundado sobre el modelo masónico muy próximo a la logia sionista americana".

Así, el embrión masónico de la revolución no fue respetado por los "hijos rebeldes" comunistas, una falta de respeto que ya se había producido unas décadas antes en el caso de los nazis. Por todo ello, la URSS fue acosada y derribada algunas décadas después. La extraña caída del bloque rojo, provocada por unos intelectuales vendidos al dólar masón (32), retomó el destino del "peón" nazi. De esta manera, durante el período de Gorvachov, se recuperaron ataques a la URSS como "El eterno cambio" de V. Grossman. En su novela, Grossman explicaba:

"Con la ayuda de Stalin categorías revolucionarias como la dictadura, el terror, el rechazo de las libertades burguesas-lodos los elementos que Lenin había considerado transitorios se transformaron en la base permanente de la vida soviética, se convirtieron en su esencia, y se incorporaron al milenario continuo histórico de falta de libertades en Rusia".

EL NAZISMO REBELDE

"Los masones han desarrollado una doctrina esotérica, no la formularon, pero la impartieron por medio de los símbolos y ritos misteriosos... Nuestro partido debe ser de esa orden. Una orden, la jerarquía del sacerdocio secular".

Adolf Hitler.

El nazismo, de manera idéntica al comunismo, también tomó auge gracias al impulso económico de la alta finanza masónica, con el magnate del carbón del Ruhr Emil Kirdof a la cabeza, y por la labor de base intelectual de masonerías y pseudomasonerías alemanas como la O.T.O., la Sociedad de Thule o la Orden Germana, algunas creadas por masones de altísimo grado de la talla de un Theodor Reuss o un Karl Kellner.

(32) *En el dólar americano se encuentra el triángulo, el ojo y otros símbolos unisónicos.*

Pero, como en el caso de los comunistas, los nazis de pasión patriótica y socialista, que tanto agradaron a la masonería regular y especulativa, también dieron paso, lentamente, a un na-zismo muy agresivo e intolerante en la cuestión judía. De hecho, la transición de la S.A. a la SS marcó la pauta. Y, por ello, el destino del "experimento" nazi aún fue más duro que el del comunismo. De las excelentes relaciones entre la masonería especulativa y el führer, no obstante, todavía se conservan pruebas relevantes. Así, una prueba nos la ofrece

una opinión sobre Hitler del destacado masón y político inglés Winston Spencer Churchill. Entre otras opiniones especulativas, tan destacado masón dijo del hermano (33) Hitler:

"Los que se han encontrado con Herr Hitler cara a cara en asuntos públicos o en términos sociales han podido apreciar que se trata de un político altamente competente, ponderado, bien informado, de modales agradables y una desarmante sonrisa... Si nuestro país fuera derrotado desearía que encontráramos un campeón tan indomable como el señor Hitler para restaurar nuestro coraje y conducirnos otra vez al lugar que nos corresponde entre las naciones".

En resumen, el nazismo, al igual que el comunismo, partieron de la masonería regular, aunque con el tiempo ambos sistemas se revelaron contra sus padres espirituales y financieros: los masones. Hitler y Stalin, el nazismo y el comunismo, de hecho, firmaron un pacto o alianza de 666 días de duración, basada en la amistad y el respeto, que, en caso de no haber sido viciada por la masonería especulativa, habría hecho temblar todo el sistema mundialista masónico.

Así, dicha amistad quedó reflejada en diversas opiniones de Hitler y Stalin. Sin ir más lejos, Hitler dijo de Stalin: "Stalin es una de las figuras más extraordinarias de la historia mundial. El ha resucitado la tradición del pan-eslavismo". E, igualmente, argumentó del comunismo: "Los pequeños burgueses y los bonzos de los sindicatos no podrán convertirse jamás en verdaderos nacionalsocialistas; los comunistas, en cualquier instante". Y Stalin, por su parte, que se negó hasta el último momento a creer el ataque alemán, en cierta ocasión hizo el siguiente brindis: "Sé hasta que punto la nación alemana adora a su Führer. Me gustaría, por consiguiente, beber a su salud". Pero, finalmente, ante tan grave peligro, la habilidad masónica consiguió reunir un poderosísimo bloque para derrotar a los nazis y aislar a los comunistas, dejando la estocada final contra éstos para un momento más oportuno. Ciertamente, ni tan siquiera la mucha masonería del hermano visitante (gast) Hitler y de otros dirigentes nazis o la memoria de los masones ideólogos del comunismo como Marx, Engels, Heine, Lasalle o Adler pudieron contra la sentencia de la orden (34). Como ya hemos visto en los rituales masónicos, la venganza contra los traidores es muy dura. Por ello, hace ya años que apenas queda el recuerdo de aquel "rebelde" momento histórico.

(33) Hitler, en las logias de la Sociedad de Thule, era conocido con el nombre de gast (hermano visitante).

LOS ÚLTIMOS EXPERIMENTOS DE LAS LOGIAS

Es conocido que el neonazismo y el pseudocomunismo posteriores a la caída de sus muros auténticos fueron y son "peones" del sistema, mucho más manejables que sus padres

políticos. Por ello, el sistema, en las últimas décadas, no ha dudado en utilizar a estos sumisos pseudorebeldes hijos de los auténticos "hijos rebeldes". De hecho, en referencia a ello, cabe destacar que la gran finanza masónica de EEUU y su brazo armado, la CÍA, en décadas pasadas, con la ayuda de masones fascistas como Pinochet, ya dieron asilo y utilizaron, en países como Argentina, Chile o Paraguay, a nazis buscados por los judíos, entre los cuáles destacaba Klaus Barbie, y que, dentro de este período, también L. Gelli, fundador de la Logia P2, quien en 1976 dijo a unos amigos: "La francmasonería odia al comunismo porque es contrario a la idea de la dignidad del individualismo personal, es el destructor de derechos fundamentales que son la herencia divina de todos los hombres y enemigo del principio masónico de tener fe en Dios" y en la década de los 70 trituró el Vaticano con maniobras financieras tenebrosas, se dedicó a apoyar a fascistas e, incluso, comunistas, a pesar de sus opiniones de so-ciedad, sin el menor rubor, siendo destacable en relación a ello, las esclarecedoras palabras de Jonathan Marshall en la publicación parapolítica Lobster que, magistralmente, cita M. Howard en su obra "La conspiración oculta": "Como gran maestro de la logia P2, Gelli había contactado con Jacques Massie, inspector de policía marsellés que era miembro de un grupo de extrema derecha llamado Service d'Action Critique (SAC). Massie estaba implicado en el contrabando de armas desde Turquía hacia las brigadas Rojas de Italia y los terroristas neonazis de Italia...". Por todo ello, no es de extrañar el silencio de la prensa masónica internacional ante el pacto entre el masón de la Logia P2 Silvio Berlusconi y los neofascistas italianos. ¿No es cosa de todos los días?

Por demás, en la actualidad, también, según parece, ciertos altísimos grados masones han movilizado fortunas personales, muy escondidas en bancos de Suiza, para apoyar al líder de la extrema derecha austríaca Haider y el partido nacional-bolchevique ruso. ¿De donde salió el apoyo económico de la rebelión rusa del otoño de 1993? ¿Para movilizar a tantos miles de personas hace falta algo más que voluntad popular!

Finalmente, por todo lo expuesto en la presente parte de la obra, cabría preguntarse: ¿volverá la masonería especulativa, desde su clara intención de jugar con todo para mantener su poder, a confundir la tolerancia y las causas intolerantes? ¿Será capaz de equivocarse otra vez el dominio en las sombras que busca la ética y el respeto con la actitud de apoyar causas de dudoso fin? Tal vez, doscientos años de extraños equilibrios masónicos son la respuesta, ya que la masonería especulativa, más allá de lo noble o lo inmoral, sólo tiene un fin: el poder. ¿No dijo alguien que era Dios?

(34) El término sentencia a muerte no significa que la masonería sentenciase a muerte estrictamente al nazismo, sino que, más allá de los apoyos masónicos iniciales a ambos sistemas, la táctica de la orden, tras la rebelión de sus hijos o experimentos, pasaba por la eliminación de los traidores que ella había creado.

TERCERA PARTA: LA MASONERÍA ESPAÑOLA

CAPÍTULO 7

HISTORIA DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA LOS SIGLOS XVIII y XIX

La primera logia española fue fundada por el duque de Wartonel 15 de Febrero de 1728 en la ciudad de Madrid. Dicha logia, inaugurada con el nombre de French Arms, situó su templo en la calle San Bernardo No. 17. Pero, tras ser reconocida por la Gran Logia de Inglaterra y por los masones ingleses que habitaban en España, en 1768, en decadencia y olvido, junto a las otras logias inglesas surgidas en este período, pasó a mejor vida.

Después de la desaparición de las citadas logias inglesas y regulares, la masonería española, no obstante, recibió un nuevo impulso a principios del S. XIX con la llegada de las masónicas tropas napoleónicas. Así, ya instalados los franceses en Madrid, bajo la tutela del Gran Maestro José I, hermano de Napoleón y flamante rey de España, y de la Gran Logia de España, aparecieron en Madrid las logias de la Beneficencia de Josefina, Napoleón el Gran-de, Filadelfos y Estrella de Napoleón. Y respecto a esta masonería afrancesada, J. A. Vaca de Osma, en su libro "La masonería y el poder", de manera acertada y con valentía, apunta: "La masonería llega a España, como el bastón del mariscal de la frase napoleónica, en las mochilas de los soldados napoleónicos, más exactamente en la de sus jefes y oficiales... Es una francmasonería nueva que para nada entronca con las pequeñas logias inglesas y de pequeña vida hasta entonces...".

Finalmente, sin embargo, el impulso definitivo de la masonería del S. XIX llegó con su independencia de las citadas logias francesas e inglesas, ya que la joven e independiente masonería española del S. XIX, lejos de sus servilismos anteriores a todo lo extranjero, luchó con sus propios medios contra los reyes Eduardo VII y Carlos III, acentuó sus sólidas bases e impulsó las Constituciones de Cádiz, las diversas rebeliones militares del período y la Iª República. Y Antonio Alcalá Galiano, gran masón de la época, en referencia a ello, dice: "Empezóse entonces en el taller a trabajar sin ningún tipo de rodeos, sin embarazar con palabras las cosas, en el levantamiento del ejército contra el gobierno para derribarle. Hicieron planes de movimientos de tropas y de gobierno para las primeras horas del alzamiento, extendiéndose hasta manifiestos y proclamas". Y J. A. Vaca de Osma, en opinión sobre el mismo tema, añade: "La masonería regresa con fuerza de la mano del general Espartero, Prim y la Iª República y Estanislao Figueras, Pi i Margall, Nicolás Salmerón, Emilio Castelar...".

EL SIGLO XX: MASONERÍA Y REPÚBLICA

Cercanos al poder masónico del S. XIX, los masones de principios del presente siglo, tras suma fuerza y tesón, destronaron al rey Alfonso XIII, abuelo del actual monarca, y proclamaron la romántica 2ª República Española en el año 1931. La masonería y la 2ª República, de esta manera, caminaron de la mano, siendo destacable la filiación masónica de muchos republicanos y la redacción de la mismísima Constitución en la Logia Zorrilla. Por dichos motivos, el Boletín oficial de la Gran Logia de España del primer semestre apuntó:

"No es ningún secreto que la francmasonería domina poco menos que en su totalidad el Gobierno provisional así como todos los cargos públicos".

Pero, más allá de esta descarada cita, la relación masonería-república aparece más clara listando a todos los cargos políticos que pasaron por las logias. He aquí sus nombres:

Políticos:

Ministros de Asuntos Exteriores: Lerroux, Rocha, Barcia, Fernando de los Ríos...

Ministros de Instrucción Pública: Marcelino Domingo, Fernando de los Ríos, Domingo Barnés, Villalobos, Rocha, Francisco Barnés...

Ministros de Guerra: Masquelet, Molero, Azaña, Rocha, Martínez Barrio, Quiroga, Diego Hidalgo...

Presidentes de Gobierno: Azaña, Lerroux, Martínez Barrio, Pórtela Valladares, Casares Quiroga, Giral...

Otros políticos: Largo Caballero, Albornoz, Nicolau d'Olwer, Abad Con-de, Botella, Asensi, Vaquero, Salazar Alonso...

Militares: Batet, Romarales, Villa Abrille, Nuñez de Prado, Pozas, Riquelme, Llano de la Encomienda, Masquelet, Miaja, Ramón Franco, Guillermo Cabanellas, López Ochoa, Aranda y, tal vez, Barroso, Ungría, Juan Bautista Sánchez, sin olvidar la probable solicitud de filiación de Franco en la logia Lixus, de Larache.

Tras todo lo argumentado, cabría preguntarse ¿es posible dudar de la influencia masónica en la 2ª República? ¿Hasta que punto influyó la masonería en dicho momento histórico? ¿Fue este gran poder masónico en la 2ª República el germen de las persecuciones posteriores contra la orden? Las respuestas, en los tres casos, son evidentes.

EL PERIODO NEGRO: EL FRANQUISMO Y LA ANTIMASONERÍA

Después de la sublevación militar del 36 en contra de la 2ª República y de la dramática guerra civil entre la España derechista y la republicana, el triunfador general Franco, contrario a la orden por la situación de anarquía general que existió en la república masónica, inauguró el período más antimasónico de nuestro siglo XX. Pero la táctica de Franco fue errónea, ya que derrotó a la masonería más débil, Gran Oriente de Francia, subyugándose, por contra, ante la masonería más especulativa y discutible: la anglosajona o regular. Al respecto, ciertas explicaciones de Franco al doctor Soriano, en referencia a su visión de la masonería regular e irregular, resultan aclaratorias: "Los masones ingleses y americanos son cristianos y buena gente, los masones franceses y españoles son ateos y libertinos..."

Así, en las campañas políticas del 34 al 36, la CEDA con José María Gil Robles, la Falange de José Antonio Primo de Rivera y el propio Calvo Sotelo atacaron, desde una perspectiva derechista, a la masonería, pero, como se ha apuntado, Franco redondeó la faena antimasónica, en dicho momento, con el decreto del 15 de Noviembre del 36, en el cual se ordenaba quemar libros, documentos, publicaciones y estandartes masónicos y, por más, preservar lo más interesante, conllevando dicha ley que el templo masónico de Santa Cruz, lugar donde Franco era comandante general, pasase a ser sede de falange, entre un gran pillaje de otros templos de la geografía española.

Pero, tras la victoria nacional, la obsesión antimasonónica, no solo perduró, sino que, incluso, aumentó. De hecho, el propio generalísimo Franco y su inseparable Carrero Blanco, bajo el pseudónimo de J. Boor (abreviatura del nombre de las columnas masonónicas Jakin y Boaz), escribieron unos cincuenta artículos antimasonónicos. Y, por este ambiente antimasonónico, ciertamente, también las leyes del estado fueron duras con la orden. Así, las leyes se reunieron en cuatro puntos:

- 1: Ley de Responsabilidades políticas. (9-2-1939). La masonería es declarada ilegal.
- 2: Ley para la represión de la masonería y el comunismo. (1-3-1940). Las penas para los culpables de masonería o comunismo se elevan a la incautación de bienes, la reclusión mayor y la posible separación de cargos públicos.
- 3: Creación de un tribunal especial para la represión de la masonería y el comunismo. El tribunal cesó sus actividades en Febrero de 1964.
- 4: Impulso y apoyo de Tribunales de honor contra los masones.

Más allá de la comprensible obsesión de Franco por el tema masonónico, ciertamente, a Franco le atacaron los comunistas, con Carrillo y la Pasionaria a la cabeza; los católicos como Gil Robles; los tenaces monárquicos juanistas de la talla de un López Olivan o un Sainz Rodríguez; los liberales como Madariaga, Satrústegui o Álvarez de Miranda; ciertos miembros del OPUS DEI como Calvo Serer; o falangistas como Aranguren, Tovar, Laín o Ridruejo. De todo, menos masones. Porque, como ya se apuntó antes, la masonería anglosajona, regular y especulativa, a la vez que masones españoles pasaban penurias lejos de España, tenía en nómina a Franco, bajo los planes económicos tan populares de la época y sus multinacionales tentaculares. A modo de balance de lo apuntado, no obstante, los apoyos de la masonería especulativa al régimen de Franco fueron positivos para España y para el mundo, ya que la conducta equilibrada de Franco nos libró de la II Guerra Mundial y, ante todo, de que España se convirtiese en un "gulag" comunista peor que Cuba, mientras también en consonancia con el menos malo bloque occidental evolucionábamos hacia un sistema democrático, de entrada, algo más respetuoso con las individualidades.

CAPÍTULO 8

LA MASONERÍA Y EL SOCIALISMO ESPAÑOL

"Esta camarilla de aventureros, aprendices de la política, cuyos nombres conocemos todos los españoles, son unos impostores que se han adueñado de una representación que no les corresponde porque ellos no han hecho nunca nada a favor del socialismo español. Prueba de ello es su conducta; de espaldas al pueblo que los votó, hacen pactos con franquistas, defienden al capitalismo, apoyan la monarquía, traicionan a los obreros. Parece ser que sus amos les pagan para eso, para reducir España a la impotencia..."

Manifiesto de los círculos socialistas de Tetuán, Cuatro Caminos, Moncloa y Chamberí.
(El Imparcial, de fecha 10/9/78)

La masonería especulativa, como se ha podido comprobar a lo largo de la obra, utilizó todo tipo de sistemas políticos para alcanzar su único fin: el poder, y, por ello, en I España, manipuló a la 2ª República y, desde la lejanía, a Franco. Sin embargo, durante la historia reciente de nuestro país, ninguno de estos sistemas políticos alcanzó una sumisión tan grande con la masonería como el joven y descamisado socialismo español de principios de la década de los 80. Su filiación con la orden fue tan visible que ni tan siquiera vistió hábitos luminosos. La trama oculta del PSOE resultó, ciertamente, descarada.

De esta forma, el PSOE, que ya contaba con masones desde los tiempos del franquismo (35), una vez triunfó en las elecciones del año 1982, se convirtió en el vehículo apetecido y, por demás, necesario a la orden, en su afán de dominar aún más la vida política y social española. Y, en referencia a lo dicho, existen pruebas muy reveladoras.

Así, sin ir más lejos, el 25 de Abril de 1983, el ilustre masón y financiero internacional David Rockefeller, ya se entrevistó, por primera vez tras la victoria socialista, con Felipe González para darle una "clase" sobre la política socialista a seguir, todo sin poseer el primero cargo alguno, ni otro título que el de su extremado mando tras los bastidores del poder (36). Y, curiosamente, a partir de esa fecha, Felipe y otros "camaradas" de partido viajaron a EE.UU. para recibir pautas de comportamiento político; Boyer, por su presencia dentro de las reuniones, empezó a diseñar el plan cuatrienal con urgencia; y, además, surgieron banqueros masones al estilo de Mario Conde.

La lista de asistentes a la reunión de González y su séquito con sus "consejeros" de Nueva York, no dejó lugar a la duda de la relación masonería especulativa internacional-socialismo español. Los asistentes, en su mayoría masones de altísimo grado, fueron los siguientes:

(35) *Rodolfo Llopis, cabeza visible del socialismo español en el exilio, ya fue un destacado masón.*

(36) *"La trama oculta del PSOE", Manuel Bonilla Saura. Ed. IgnisRenovatur: Los Temas Heterodoxos.*

Paul Volker, Martin Feldstein, Malcomí Balbridge, Donald Regan, Henry Kissinger y David Rockefeller (37).

Otra prueba o símbolo luminoso que permitió apreciar con gran claridad la relación citada, también la ofrecieron las listas de masones socialistas que aparecieron en la revista

Interviu y en la obra "La trama oculta del PSOE" de Manuel Bonilla Sauras. Todos los ilustres masones socialistas citados guarda-ron silencio ante lo dicho y, por consiguiente, es de suponer que la noticia di-fundida fue cierta. He aquí los masones socialistas que se citaron en la prensa:

Germinal Bernal Soto, Diego Pérez Espejo, Francisco Ramos, Virtudes Cas-tro, Fernando Baeza, Rafael Fernández, José Andreu y Abelló, Victor Manuel Arbeloa, Feliciano Pérez Camino, Rodolfo Vázquez, Eduardo Ferreras, José María Felip, José Brunet, Ana Valdecabras, Beatriz Xeral (38), Ángel Cristóbal Montes, Enrique Sapena Granel, Francisco Vázquez. Alberto de Armas, Ma-nuel Díaz Marta, Javier Paulino Pérez, José Prat García, Carlos Revilla, Joa-quin Leguina, Javier Angelina, Paulino Barrabás, Rodolfo Guerra, José FEDE-rico de Carvajal, Francisco Espinar Lafuente.

Pero el homenaje al masón socialista Willy Brandt, celebrado en Febrero de 1987, constituyó, por la masonería y socialismo de algunos asistentes, una prueba aún más reciente de la conexión socialismo español-masonería especulativa internacional. En el castillo de Manzanares del Real, lugar donde se celebró la fiesta, se reunieron los siguientes socialistas y masones:

Abel Caballero, Nicolás Redondo, Francisco Bustelo, Eduardo Mangada, Salvador Clotes, Joaquín Leguina, Ramón Espinar, Dieter Koniecki (39).

Finalmente, la estrecha relación entre el socialismo español y la masonería se vislumbró gracias a los reiterados contactos entre el destacadísimo masón Henry Kissinger y los socialistas españoles. Las reuniones entre ambos, en el período 1982-1988, demostraron todo lo ya dicho durante el presente capítu-lo. Las reuniones fueron las siguientes:

1982: Henry Kissinger vino a España con la intención de asistir al mundial de fútbol. Y, durante su estancia en nuestro país, ya se reunió discretamente con Felipe González.

1983: Felipe y sus más íntimos camaradas de partido se reunieron con Henry Kissinger, David Rockefeller y otros representantes de la gran finanza masónica internacional en la capital mundial de las finanzas: Nueva York.

1984: Henry Kissinger vino, de nuevo, a España para saludar a su amigo el presidente español Felipe González. Por otra parte, en ese mismo año, también Henry Kissinger se reunió, durante una cena con los principales editores americanos, muchos de ellos masones de alto grado, con el actual vicepresidente de gobierno Narcís Serra.

(37) *La Vanguardia*, del 22 y 23/6/1983 y *El País* del 22/6/1983.

(38) *Interviú* n°272 4/8/81. "La trama oculta del PSOE ", de Manuel Bonilla Saura. Ed. *Ignis Renovatur: Los Temas Heterodoxos*.

(39) " *La trama oculta del PSOE*" de Manuel Bonilla Saura. Ed. *Ignis Renovatur: Los Temas Heterodoxos*.

1985: Felipe González fue invitado a una importante reunión con las autoridades del Kremlin y, en ella, según parece, se sintió altamente fascinado por la defensa del papel internacional de los europeos que hizo su amigo Henry Kissinger. Tras la reunión, Felipe González y el destacado masón Henry Kissinger intercambiaron felicitaciones y, probablemente, consignas discretas.

1987: Durante este año, Henry Kissinger regresó a España en el mes de Mayo, bajo el amparo de un consorcio de influyentes bancos europeos. Y, por ello, aprovechó su estancia para reunirse e intercambiar impresiones con el presidente Felipe González, el duro (sic) y folclórico Alfonso Guerra y el "presunto" hermano masón Fernández Ordóñez. Las reuniones, a modo y semejanza de todas las anteriores, pasaron desapercibidas para la prensa y los es-pañoles.

1988: Henry Kissinger regresó a España para pronunciar una conferencia en la sede de la Bolsa sobre la situación y el futuro del mundo actual. Tras ello, para no perder la costumbre, se reunió con Fernández Ordóñez, Narcís Serra, Javier Solana y Jorge Semprún.

Otros datos de interés:

Fernando Moran, comodín socialista o flotador de la izquierda socialista, apto para los peores momentos, durante su etapa de embajador de España en la O.N.U., cenó una vez al mes con Kissinger, con la única finalidad de recibir consejos del iniciado americano. Durante el período que transcurrió entre 1982 y 1988, también el todo-poderoso masón, íntimo de Kissinger, David Rockefeller se entrevistó en repetidas ocasiones con personalidades políticas españolas. Sobre ello, Manuel Bonilla Saura, en su obra "La conspiración oculta del PSOE ", apuntó:

"David Rockefeller pasa por España el 6 de Marzo de 1987 y aunque se entrevista con Don Juan Carlos I, con Felipe González, con Guillermo de la Dehesa, con el subgobernador del Banco de España y con el embajador americano, la prensa no se da por enterada".

Así, el masón Henry Kissinger, cuyo verdadero nombre en hebreo es Abraham Ben Eleazar, nacido el 27 de Mayo en Baviera y emigrado a EE.UU. en el 1938, por las pasadas especulaciones de sus camaradas masones en el tema de los nazis, que se graduó en Ciencias Políticas en Harvard y "asesoró" a diversos presidentes de EE.UU., eterno sacerdote del poder masónico Internacional (40), fue el gran soporte internacional y masónico del PSOE y, además, la prueba definitiva de la conexión entre el socialismo español y los "sacerdotes del poder", tan bien instalados en el país de los dólares y los rascacielos.

(40) Henry Kissinger, por su condición de masón y judío, es el típico hebreo que, por su excesivo protagonismo, crea la falsa idea de que los judíos controlan el sistema. En la gran finanza masónica americana, ciertamente, hay judíos importantes, pero todavía es superior el número y el poder de muchos multimillonarios anglosajones, católicos influyentes, japoneses riquísimos y, en definitiva, millonarios de todos los colores. Al hilo de ello, cabe recordar que el propio Kissinger, por sus equilibrios masónicos en el tema del Estado de Israel, fue condenado a muerte por "Los Guerreros de Israel" y excomulgado por la Suprema Corte Rabínica en el año 76.

Más allá del peligro que representaría citar otras conexiones, reuniones y filiaciones de altísimos cargos socialistas, conviene recuperar, por último, el genial artículo titulado "Felipe y la computadora", de Manuel Vicent, ya que, así, se aporta, desde una fuente no dudosa de derechismo o izquierdismo duro como el diario "El País", una prueba valiente y sincera que corrobora todo lo expuesto sobre el sistema y su manipulación de los

acontecimientos internacionales, sobre el secreto masónico y su filiación con el socialismo español. Manuel Vicent, con un lenguaje que rozaba lo subliminal, escribía hace algunos años:

FELIPE Y LA COMPUTADORA

"Crónicas urbanas. Fuma puros habanos y cree en la bondad universal. Este joven andaluz, vestido de pana progresista, ya figuraba con ficha propia en una computadora de la planta 72 de un rascacielos de Nueva York desde donde se divisa La Meca, la Séptima Flota y las multinacionales se controlan con un piloto automático. En aquel tiempo Felipe González era un muchacho de ceño concentrado que estudiaba derecho en la Universidad de Sevilla, un rojo un poco dulce. Cuando la democracia rompió aguas apareció Felipe con pinta de macho sureño, con el habla en plan melodía pegadiza. Entonces el socialismo no era nada. Tras un período de transición y consenso, Felipe apareció en los carteles con ojos soñadores mirando un horizonte incierto. Y un día te levantas y, de repente, te encuentras un día histórico.

Hacía un año que en la planta 72 de aquel rascacielos de Nueva York la computadora estaba funcionando, conectada directamente con otro ordenador instalado en un despacho del Pentágono de Washington. Las dos máquinas formaban un triángulo (41) con un condensador de órdenes en la can-cillería de Bonn y entre ellas se mandaban impulsos electrónicos con un diálogo cifrado (42) que, traducido en plana, venía a decir:

- Un joven andaluz, vestido de pana progresista, anda por España vendiendo ética como si fuera jabón fino de tocador.

-¿Qué hacemos con él?

- Parece buen chico, fuma puros y cree en la bondad universal.

- ¿Nada más?

- También juega a la petanca en Miraflores los domingos.

- Que siga.

En aquella planta 72 del rascacielos de Nueva York habita un dios rubio que come palomitas de maíz, asomado al ventanal ahumado. Desde allí divisa La Meca rodeada de pollinos cargados con cajas de coca-cola, controla la espuela vengativa de Pinochet o la gomina del último general argentino, rellena la tripa llena de oscuros humores del judío Ariel Sharón y le recambia los pañales al heredero de un jeque del desierto. Cualquier madre patria nace en este piso 72 del rascacielos de Nueva York, donde ahora mismo está sentado en la poltrona ese dios gordinflón y geopolítico, que picotea palomitas de maíz de un cucurucho mientras acaricia con la diestra, blanda y anillada, un globo terráqueo.

(41) (42) Para los lectores que hayan seguido atentamente la primera parte del libro la utilización de esta terminología debe resultar conocida. Manuel Vicent sabía de que iba la trama y, de ahí, que apareciesen en su artículo símbolos y prácticas masónicos.

La madre patria arranca de su mesa y pasa por las Azores, seguida de cerca por la Séptima Flota, se adentra en Portugal, cruza la Península Ibérica, se va por Italia hacia Grecia y Turquía con un ramal en dirección a Arabia, atraviesa Pakistán, India, Australia y Japón. Allí le espera la Séptima Flota, con más acorazados. Y así hasta dar la vuelta al

mundo para volver a la planta 72 del rascacielos de Nueva York y caer en el cucurucho de palomitas del regazo de ese señor gordito en forma de dividendos, que son los únicos valores cotizados en la Bolsa de Wall Street. El triángulo de computadoras se envía entre sí latidos de rayos láser con interrogantes herméticos.

- ¿Cree usted que ese tal Felipe González lo sabe?
- Con toda seguridad.
- Procure que no se salga de la ética.
- No hay peligro. El chico está bien aleccionado.
- ¿Quién se encarga de ello?
- Nuestro criado, el señor Willy Brandt.
- Okey.

En cambio, hay todavía muchos patriotas. Son precisamente aquellos que no se han enterado que la patria sólo es un acueducto y andan por ahí dando palos de ciego con el bate de béisbol en busca de un salvador de opereta. Pero el gobierno no es más que una estación de seguimiento, la Moncloa o Robledo de Chávola, gestores del paso de las multinacionales o de una cápsula espacial por un determinado territorio de la geopolítica. Existe un piloto automático. No hay que tomar nada. En cierto modo gobernar consiste en hacer alguna leve corrección de vuelo y vigilar la posición correcta de las agujas o las señales luminosas del panel.

- Júrame que Felipe González lo sabe.
- Te lo juro. Él sólo habla de moral.
- ¿Eso qué es?
- La moral es un aceite refinado que sirve para que funcione bien la máquina del capitalismo.
- Me quitas un peso de encima.

Los políticos se dividen en dos, los que saben que la patria ha muerto y los que lo ignoran.

...El señor gordito de Nueva York ha tenido la ficha técnica de Felipe González todo el año sobre su mesa y en ella ha ido anotando las sucesivas correcciones. Si un día este muchacho tan puro podía quitarle la sardina de la boca a la derecha española, había que pulirlo un poco más. A veces apretaba el botón de la computadora, unida a otro ordenador del Pentágono, y en el condensador de órdenes instalado en la cancillería de Bonn los dígitos salían en la pantalla con la última voluntad del amo.

- Lo queremos totalmente suave.
- ¿Más todavía?
- Nada de marxismo.
- Eso se arregló hace dos años.
- Que venda ética, sólo ética.
- ¿Cómo si fuera un jabón de tocador?
- Exacto.

...A Felipe González se le veía en el cartel con los ojos soñadores bajo el entrecejo obstinado mirando un horizonte incierto, lleno de cacerolas. Había sido vendido como un producto moral según las técnicas más sofisticadas del mercado, el hijo de un lechero sevillano convertido ahora en un símbolo de honestidad. En las paredes de la ciudad había más carteles con la imagen de otros políticos junto a las vallas publicitarias de nuestra patria verdadera. Fraga y la Westinghouse, Felipe y Standard, Carrillo y la Philips, Landelino Lavilla y Persil activado, Adolfo Suárez y Unilever. El ciudadano se ha puesto

en la cola del colegio electoral. Después de una breve espera se ha metido detrás de unas cortinas de ducha donde había un taburete para pensar, pupitre para escribir y un estante con las papeletas de su destino. Se ha limitado a votar por el aire puro.

El dios gordito de Nueva York ha pulsado otra vez la computadora, conectada con el Pentágono, y ha mandado las últimas señales a Bonn.

- Recuérdense a ese muchacho cuál es su papel.
- Felipe ya lo sabe.
- Aquí manda la máquina. Que se entere bien.
- Okey.
- Lo suyo es la moral.

Felipe González ha sido invitado por el dios gordito a sentarse frente al piloto automático en una pequeña terminal de Occidente. Sólo tendrá que vigilar las agujas y poner un poco de ética, a modo de aceite, para que la máquina funcione con más suavidad. Pero en este país la ética simple aún puede ser evolucionaría". (43)

Esta crónica sobre el triunfo socialista, apadrinada por Jesús Polanco, Presidente de Prisa y dueño del diario El País, abrió el horizonte de dudas sobre la dependencia del PSOE de la gran finanza masónica internacional y, además, puso en guardia a muchos españoles que ya se temían algo parecido. Así, la especulación masónica, que en otro tiempo o lugar jugó con sistemas intolerantes, no dudó en utilizar, en aquella España que nacía a la libertad condicionada, a los jóvenes descamisados socialistas. De hecho, su inocencia, como se ha podido observar recientemente, fue violada por el capitalismo más rapaz, por la corrupción más escabrosa.

(43) *El País*, 30/10/82.

CAPÍTULO 9

UN MASÓN ESPECULATIVO ESPAÑOL: MARIO CONDE

Mario Conde nació en la localidad pontevedresa de Tuy, donde su padre, técnico de aduanas estaba destinado. De joven, el pequeño Mario tuvo buenos amigos y, uno de ellos, Alberto Estévez Peña, todavía recuerda al futuro banquero, con destacadas palabras: "Era travieso. En la tienda de mi padre compraban petardos él y su amigo, Juan Cela, hijo de Manuel Cela, primo carnal del escritor".

Juan Cela, por cierto, también recuerda al joven Mario, gracias a una anécdota del día de su comunión. "Mario iba vestido de almirante con un traje azul. Había comulgado en la capilla del colegio de las Doroteas, donde estudiábamos. El obispo fray López Ortiz, que luego fue vicario general castrense y pariente lejano suyo, le dio la comunión. Al salir Mario fue atropellado por una de las bicicletas que había en el pueblo. Le arrastró unos siete metros hasta que yo pude sujetarlo. El traje quedó hecho ciscos y a Mario tuvieron que curarlo".

Pero algún tiempo después de todas estas travesuras infantiles de Tuy, no obstante, el joven Mario se trasladó a Alicante a proseguir sus estudios de Bachillerato, terminando en la Universidad de Deusto en el curso 64-65. Y sobre dicho período también existen opiniones de su persona muy jugosas. Así, el jesuita José María Díaz de Acevedo, profesor de Derecho Mercantil de 5º curso, en referencia a Conde, apunta. "En aquellos tiempos los profesores preguntábamos mucho en clase. A Mario Conde nada más empezar el curso, le pedí que desarrollara un tema. La exposición que hizo fue magnífica. Entonces le indiqué que podía presentarse a las oposiciones que quisiera.

Finalizados sus estudios y su formación, por último, M. Conde ejerció de abogado del Estado en el período 73-76 y, gracias a ello, adquirió una soltura necesaria para su futura incorporación a Laboratorios Abelló y otras aventuras financieras. La masonería regular, su sostén definitivo, ya estaba, con sus logias, compases, mandiles, escuadras y sabrosos negocios, a la vuelta de la esquina.

LA MASONERÍA REGULAR O EL TRAMPOLÍN DE CONDE

Mario Conde se inició en la masonería el 15 de Noviembre de 1980 con el número 257 de la Gran Logia de España, en el templo que la logia poseía en la C/ López de Hoyos de Madrid. De esta forma, el 17 de Julio del año 1981, Mario Conde alcanzó el grado de maestro y, por dicho motivo, ejerció durante cinco años de primer Vigilante de su logia (44). Esta filiación facilitó a Conde, de manera muy evidente, movilidad empresarial y, además, su gran especulación financiera futura.

(44) Tribuna de actualidad, n" 189.

Así, a modo de ejemplo, Mario Conde y su amigo y socio Juan Abelló entraron en el grupo de empresas Antibióticos S. A. a mediados de los 80, desde el trampolín de Laboratorios Abelló, y, tras convencer al gobierno del PSOE de lo estratégico de la operación, incrementaron la facturación empresarial y vendieron la empresa al grupo

italiano Montedison, por un im-porte 14 veces superior al costo inicial, es decir 5 8.265 millones de ptas. (45). Y, sobre la dinámica de la operación, cabe decir que la masonería del PSOE y del grupo italiano Montedison ya resultaron determinantes en su éxito.

Derivado de esta especulación, Mario Conde y Juan Abelló, a principios del 87, con un capital de 40.000 millones de ptas. compraron el 7% de Banesto, alcanzando Mario Conde la presidencia de la entidad a los pocos meses. Y, ciertamente, los nuevos apoyos de la orden volvieron a ser definitivos en el buen rumbo de la operación. En referencia a ello, el propio Gran Maestro del Gran Oriente Español, Francisco José Alonso, sin ningún miedo, apuntó:

"Mario Conde se llevó para Banesto a varios miembros de su logia, como Fernando Garro, al que ha tenido muy cerca de él..."

Tras lo apuntado, por último, cabría preguntarse ¿Qué hubiese sido de Conde sin su filiación masónica? ¿Hubiese logrado especular o, por contra, no le hubiese estado permitido? Las respuestas a tales cuestiones son muy evidentes.

LA GRAN ESPECULACIÓN

La especulación final del ya masón durmiente, masón inactivo, Mario Conde y los otros masones que lo acompañaron en Banesto, en los años que van de 1987 a 1993, fue tan grande y descarada que a finales de 1993 el Banco de España decidió intervenir la "corona" de Mario Conde, proyectando nueva luz sobre el escabroso estado de la entidad.

Así, el nuevo presidente de Banesto, Alfredo Sáenz, reconoció que el anterior equipo gestor, encabezado por Mario Conde, concedió créditos de favor y no de mercado por una cantidad de 70.000 millones de ptas. (46) a di-versos medios de comunicación, mientras añadía que ello produciría grandes pérdidas a la entidad en un futuro inmediato.

Por otra parte, en la cuarta comparecencia de la comisión que investigó a Banesto, Sáenz también explicó que otra forma de presión de Banesto sobre los medios de comunicación fue la compra de acciones de dichos medios, de forma especulativa, de la siguiente manera: Antena 3 Televisión (24,99%), Grupo Z (12,5%), El Mundo (4,54%), El Mundo del País Vasco (11,5%), Tele 5 (15%) y Época (50%).(47)

Pero, finalmente, Ernesto Ekaizer, autor del libro "Banqueros de rapiña. Crónica secreta de Mario Conde", resulta aún más claro en sus acusaciones de especulación de Mario Conde en Banesto. En una entrevista concedida a la Vanguardia el 29 de Mayo del 93, el escritor argentino, apuntaba:

(45) *Los banqueros del PSOE*, Jesús Rivases, Ediciones B.

(46) *La Vanguardia*, de 26/5/1994.

(47) *La Vanguardia*, de 26/5/1994.

"Yo describo la rapiña en el sentido de que Conde se apropia de un banco y hace una cantidad de operaciones que son netamente extrabancarias y producen un profundo daño patrimonial al banco. En el libro cuento una operación, la de Oil Dor, en 1992, que le puede servir al lector medio de este país, que no tiene conocimientos de

economía para saber lo que es rapiña... Conde mantiene una política de hacerse aliados a través de la instrumentación del dinero del banco. A esto le llamo yo rapiña, a invertir con el banco sin criterios bancarios. Y luego tiene la audacia de que hay inversión en intangibles".

Ante todo esto, la masonería intentó desmarcarse de la gestión de Conde con presuntas irradiaciones, expulsión del masón, y otras amenazas para crear cortinas de humo sobre su extremado poder en la sombra. Pero la imagen especulativo del masón Conde, del masón regular y especulativo tipo Kissinger y Rockefeller, no podía restablecerse ni tan siquiera con humo. El niño de Tuy, el joven de Deusto, el hombre y masón especulativo Mario Conde, de todas formas, ya había llegado muy lejos...Lástima que Conde, muy preocupado por los temas ocultistas y luciferinos, no empleara su indudable capacidad y poder para un fin más iniciático. Una pena que la cárcel fuese su final.

CAPÍTULO X

LA MASONERÍA Y LA IGLESIA CATÓLICA:

LA BÚSQUEDA DEL PODER

Cercanos al final de la obra, resulta necesario abordar la tormentosa relación entre la Iglesia y la masonería y la agresividad y la posterior sumisión del Vaticano a la orden para, así, apreciar que la búsqueda del poder, tan mencionado en la presente obra, es el único fin de la masonería. Los papas antimasones muestran una dogmática y algo cruel resistencia, los papas masones, por contra, verifican el deseo de dominio de la orden, mientras el sector tradicionalista de la Iglesia Católica nos enseña que la intolerancia jamás puede servir de lucha contra los totalitarismos.

HISTORIA DE LOS PAPAS ANTIMASONES

Clemente XII (1730-1740) con su bula *In Eminentis*, del 24 de Abril de 1738, condenó y prohibió las sociedades, reuniones, asociaciones o agrupaciones denominadas *Liben Muratori*, masones u otros nombres, por ser, según su criterio, instituciones perniciosas para la seguridad de los estados y la salvación de las almas. Y, por ello, inauguró la gran pena de la excomunión de todos los adeptos o sospechosos de acudir a las logias.

Tras ello, su sucesor Benedicto XIV (1740-1758), en una línea de lucha por el gran poder similar, en unión con sus enemigos los jesuitas, desde su bula *Apostoloci Providas*, de Mayo de 1751, ratificó la bula *In Eminentis*, instando a que se cumplieran las excomuniones de todos los hermanos masones.

Pero el papa Pío VII (1800-1823), desde su bula *Eclessiam a Jesu Christo*, de Septiembre de 1822; el papa León XII (1823-1829), con su bula *Quo Graviora*, del 13 de Marzo de 1825; y el papa Pío IX (1846-1878), con su bula *Qui Pluribus*, del 9 de Noviembre de 1846, su intervención en el Consistorio del día 15 de Septiembre de 1865 y su bula postuma denominada *Apostolicae Sedis*, del 12 de Octubre de 1869, completaron la faena antimasonía con nuevos ataques. Y, de hecho, en relación a ello, la bula *Apostolicae Sedis*, bajo un lenguaje algo tosco, dice:

"La Iglesia procurará grandes penas para los que se inscriben en secta masónica o carbonaria, u otra del mismo género, que maquinan pública o clandestinamente contra la Iglesia o las potestades legítimas o de los que cualquier modo favorecen a las mismas, y los que denuncian a sus jefes o directores ocultos, hasta que lo denuncian".

Finalmente, León XIII (1878-1903) y el papa más antisemita Pío X (1903-1914), que llegó a afirmar: "La religión judía fue la base de la nuestra, pero fue reemplazada por doctrina de Cristo y no podemos adjudicarle su supervivencia ulterior", sembrando con sus intolerantes apreciaciones la semilla de Auschwitz, Dachau, Treblinka o Mauthausen, desde ciertas encíclicas e intervenciones en el Consistorio, insistieron de nuevo en la trama oculta de la masonería. Según estos papas, "la orden masónica deseaba destruir la Iglesia Católica".

Durante el resto del S. XX, las condenas papales duraron hasta el papa antimasonía Pío XII, cuya amistad con el pseudomasón o "hermano visitante" Hitler, lo acercó a las masonerías nazis. Tras este papa, ya arribaron los papas masones.

HISTORIA DE LOS PAPAS MASONES

El primer papa masón e iluminati, según un buen número de estudiosos de las sociedades secretas, fue el tolerante y respetuoso Juan XXIII. Así, durante su etapa de obispo, el obispo Angelo Roncalli, nombre del papa por aquel periodo, fue iniciado en una sociedad que utilizaba la rosa y la cruz y, muy probablemente, en la masonería y, por ello, ya en el papado tuvo una cruz personal que portaba el símbolo masónico e iluminati del triángulo y el ojo.

El siguiente papa, Pablo VI, de la misma manera que el anterior, mejoró las relaciones con la masonería y los otros cultos, pero, muy al contrario de la "limpieza" de Juan XXIII, Pablo VI degeneró hacia la especulación masónica más salvaje y antiiniciática, abriendo las puertas y las finanzas del Vaticano a la Logia P2 y a la mafia de Nueva York.

Finalmente, tras la muerte de Pablo VI, al Vaticano arribó un papa más abierto e independiente llamado Juan Pablo I que, de manera valiente, se atrevió a afrontar la corrupción y las infiltraciones masónicas del Vaticano. Por ello, el "papa sonriente", que hubiese acabado con masones como J

.Villot o con corruptos mañosos como el obispo P. Marzinkus, duró sólo un mes en el Vaticano. Desde la muerte del papa "meteorito", son muchos los que creen que dicho papa fue asesinado con veneno. Al respecto, cabe no olvidar que ya Roberto Calvi, miembro de la Logia P2 también implicado en la mafia y la masonería del Vaticano, se suicidó o, más probablemente, fue asesinado bajo el puente de Blackfriars de Londres, justo en el momento en que se disponía a revelar los secretos de la trama masónica internacional. Curiosamente, su cartera con documentos que comprometían al Vaticano, el banco Ambrosiano y la masonería internacional desapareció el día de su fallecimiento.

¿No recuerda este método, en caso de que fuese un asesinato, a las ya citadas venganzas masónicas que aparecen en los rituales, en el caso nazi y comunista y en otros crímenes semejantes? ¿No resulta curioso?

Por último, el papa polaco Juan Pablo II, sucesor del malogrado papa anterior, por todo lo expuesto, endureció las penas contra los católicos que se afiliasen a la masonería. Pero, a pesar de estas posturas tradicionales, Juan Pablo II, según parece, también tiene una moral muy conciliadora y, por lo tanto, masónica, lo que levanta sospechas sobre su persona. Y, sobre esta última apreciación, M. Howard ya matiza:

"En las celebraciones realizadas en honor de San Francisco de Asís, en 1986, que enfatizaban la unidad de todas las religiones del mundo, el Papa participó en una oración multireligiosa por la paz del mundo. Los tradicionalistas quedaron horrorizados al ver al pontífice compartir felizmente una plataforma con un lama tibetano, un swami hindú, un brujo nativo americano, un rabino judío y un sumo sacerdote mahorí. Hay que tener en cuenta que la unión de todas las religiones del mundo, y el reconocimiento de que todas proceden de la misma fuente antigua, es la filosofía central de las sociedades secretas".

OTROS TESTIMONIOS DE LA LUCHA

Más allá de las condenas papales y de la mucha masonería, en algunos casos iniciática y en otros especulativa y salvaje, de ciertos papas como Juan XXIII, Pablo VI, el tristemente

fallecido Juan Pablo I o Juan Pablo II, ciertos textos muy desconocidos en nuestro país de duros y contundentes autores antimasónicos muestran con una claridad meridiana la visión antimasónica de buena parte del catolicismo tradicionalista de nuestro país y buena parte del extranjero. A pesar de la dureza de los textos, indefendibles en su dogmatismo, los ataques a la especulación masónica internacional, que conspira contra las religiones reveladas, es iluminadora, ya que guarda relación con lo expuesto a lo largo de la presente obra. Por consiguiente, estos textos, que aparecen a continuación, pueden resultar bastante definitivos en el entendimiento del mensaje central de la obra que, en resumen, expone que la masonería sólo tiene un fin: el poder, citado en la presente obra.

El primer testimonio documental es el capítulo VII de un libro titulado "Los francmasones". Este libro escrito por un tal Monseñor de Segur es una trama publicista para desprestigiar a la masonería, aunque, no obstante, con un apacible repaso a las acusaciones que aparecen se pueden extraer algunas conclusiones muy interesantes y certeras.

LOS FRANCMASONES (Escrito por Monseñor de Segur)

Tras continuos ataques a la orden, en el capítulo séptimo, Monseñor de Segur, argumenta:

"Gran número de estos sectarios no retroceden ni ante el sacrilegio, ni ante el asesinato. Durante las turbulencias de 1848 se descubrieron en Roma muchas reuniones nocturnas, entre otras una en el arrabal de Transtevere, en donde los adeptos, hombres y mujeres se reunían para celebrar lo que ellos llamaban "misa del diablo". Sobre un altar adornado con seis cirios negros colocaban un copón; después de haber escupido cada uno de los circunstantes en un crucifijo y de haberle pisoteado, cada uno de los reunidos depositaba en el copón una hostia consagrada, que debía llevar, y había recibido en alguna iglesia, o comprado a alguna infame vieja pobre por algún dinero como Judas. Después comenzaba no se que horrible ceremonia diabólica que terminaba con la orden de sacar el puñal y dar con él repetidos golpes al Santísimo Sacramento. Concluida la misa se apagaban las velas... De Italia se infiltraron en Francia estas prácticas sacrílegas, y recientemente se ha descubierto una especie de submasonería -por lo visto Monseñor de Segur estaba más enterado de la existencia de pseudomasonerías que Pío XII- con el exclusivo propósito de destruir la fe con más eficacia y seguridad. La secta está dividida en doce o quince miembros cada una (logia) para no llamar la atención. Se recluta entre las gentes instruidas por personas, que por su posición, talento o fortunas ejerzan sobre ellas alguna influencia. Los jefes de las secciones (logias) no residen en los lugares donde se celebran las reuniones, sino en París, que es un gran centro de acción. ¡Cosa horrible!, para lograr la agregación, cada adepto debe llevar el día de su iniciación el Santísimo Sacramento del altar y conculcarlo en presencia de los Hermanos. Se me ha asegurado que esta temible secta infernal existe ya en la mayor parte de las ciudades de Francia. Se me han citado como lugares donde han echado raíces con certeza, París, Marsella, Aix, Avignon, Lyon, Chalons sur Marne y Laval.

También se me ha asegurado como recibida de un testigo ocular, sacerdote venerable y sumamente digno de fe, la realidad del siguiente caso:

Un joven se inició en la francmasonería. Parece que pronto lo encontraron maduro para las grandes empresas. De la logia pasó a la traslogia y el día menos pensado fue designado para hacer desaparecer una víctima de la secta. Se le obligó a perseguirla por todas partes y no pudo alcanzarla hasta llegar a América. Volvió a Francia atormentado por los remordimientos y medio decidido a no tomar parte en los trabajos de la Masonería secreta. Más pronto se le intimidó una nueva orden; era preciso un segundo asesinato. Entonces se sublevó su corazón y decidió escapar de aquella tiranía del puñal. Salió furtivamente de París y se fue de incógnito a Argelia. Apenas llegó a Marsella recibió en la fonda donde se hospedaba un billete fraternal concebido en estos términos: Sabemos tus proyectos; no te escaparás de nosotros. Obediencia o muerte. Espantado, vuelve pies atrás y se detiene en Lyon alojándose en una oscura posada. A la media hora un desconocido lleva para él un billete que decía: ¡Obedecerás o morirás! Abandona prontamente la posada y la ciudad y llena su alma de arrepentimiento no menos que de terror va por caminos angostos a buscar abrigo entre los trapenses de Dombes, cerca Belley. A la mañana siguiente nueva advertencia: Seguimos tus pasos; en vano te esfuerzas en escapar de nosotros.

Desafiando, en fin, fuera de sí y sabiendo que la secta jamás perdona, aconsejado por uno de los padres de la Trapa, consultó con un sacerdote, que ha referido este suceso y que encontró medio, confiándolo a unos intrépidos misioneros de hacer perder la pista a los terribles lebreles empeñados en su persecución. (1)

Este hecho espantoso no es más que la realización literal de las instrucciones precisas que rigen actualmente en la secta. He aquí algunos de los artículos de esta constitución oculta redactados por Mazzini:

Art. XXX. A los que no obedezcan las órdenes de la sociedad secreta o que revelen sus misterios se les dará de puñaladas sin remisión. El mismo castigo sufrirán los traidores.

Art. XXXI. El tribunal secreto pronunciará la sentencia y se designará uno o dos afiliados para su ejecución inmediata.

Art. XXXII. El que rehuse ejecutarla, será tenido por perjuro, y como tal, muerto en el acto.

Art. XXXIII. Si el culpado escapa, será perseguido por todas partes y será herido por una mano invisible, aunque se encuentre en el regazo de su madre o en el tabernáculo de cristo.

En vista de esto... ¡id a haceros francmasones!"

(1) Recientemente la imprudencia de la hija de un francmasón confirmó la realidad de estos procedimientos. Era una niña de unos doce años y había oído hablar a su padre de la masonería, manifestando que formaba parte de ella. Gracias a la influencia de su buena madre, fue confiada su educación a ciertas religiosas, que en presencia del capellán dijo lo siguiente, que recogió de la boca de su padre: Si alguno de nosotros llega a revelar los secretos que se le confían en la masonería, se le persigue hasta el fin del mundo, y se le hace desaparecer, sin que la policía, ni nadie, pueda averiguarlo.

El segundo testimonio documental son unos párrafos del libro "La masonería y su obra" (estudio documental de la labor masónica), escrito por Fara y publicado -según la primera hoja del libro- en francés, ruso y búlgaro, antes de aparecer en España, gracias a la Editorial Tradicionalista y La Hormiga de Oro. Los ataques a la masonería, en esta obra también son

muy dogmáticos, aunque, de igual manera que en lo anteriormente expuesto, se verifica la tesis del presente libro, es decir, que la masonería sólo tiene por fin la búsqueda del poder.

LA MASONERÍA Y SU OBRA (Escrito por Fara)

"El verdadero fin de la masonería: la irreligión. Ya el 29 de Octubre de 1765 el historiador publicista Walpole escribía a su amigo Conway:

"Los filósofos, es decir, los francmasones Voltaire, Rousseau, Diderot y otros, trabajan en la destrucción de la religión".

Es verdad que este trabajo se llevaba a cabo con una extremada prudencia porque en aquel entonces la Orden contaba entre sus miembros con un gran número de eclesiásticos; incluso había algunas logias fundadas por éstos, como la logia "Triple Unidad" de Fécamp. No obstante, el trabajo anticristiano proseguía sin descanso, y el hermano Karl von Gagern pudo escribir en su periódico masónico de Leipzig: "Estoy firmemente convencido de que llegará, y debe llegar, un tiempo en el que el ateísmo será la opinión de la humanidad". Y el pastor Zille, redactor de este mismo periódico y director de un colega de Leipzig, escribía:

"Sólo los imbéciles, los ignorantes y los pobres de espíritu hablan de Dios y sueñan con la inmortalidad".

Pero, en su odio tenaz hacia lo cristiano, la masonería no se limita a exponer declaraciones y a manifestar deseos platónicos, sino que alienta a sus adeptos a una lucha franca e implacable contra toda religión. El 19 de Agosto de 1880 se organizó una "Unión democrática de propaganda anticlerical", cuyos tres fundadores eran masones, y en la misma época el hermano Lanessan decía en un banquete de la logia "Clemente Amatie": "Si, debemos aplastar al infame, pero el infame no es el clericalismo, el infame es Dios".(48)

En 1912 decía el hermano Levey:

"Vosotros sentís la necesidad de acabar de una vez para siempre con la Iglesia, con todas las Iglesias. Y estamos obligados a conseguir lo que muchas revoluciones no han logrado por habersido demasiado indulgentes. Mientras no lo hayamos conseguido, ni podremos trabajar eficazmente ni edificar nada sólido".

(48) Las citadas opiniones cuestionan la teoría de que la masonería está dominada por el judaísmo, ya que, difícilmente, un ateísmo tal sería promocionado por la religiosidad hebrea. Los capítulos dedicados a las masonerías nazis, que relatan la financiación masónica del nazismo, cosa imposible de haber sido los judíos la cúpula masónica, también confirman lo dicho. (Comentario del autor)

Un año después el hermano Sicard de Plauzoles se expresaba así: "Hay una paz que nosotros no podemos firmar, un desarme que no podemos consentir; hay una guerra que

debemos proseguir sin descanso hasta la victoria o hasta la muerte: la guerra contra los eternos enemigos de la masonería y de la República, los enemigos del libre examen de la razón, de la ciencia, de la justicia humana, la guerra contra todos los dogmas, todas las Iglesias y todas las ortodoxias". En la memoria de la Asamblea general de 1922 puede leerse:

"Destruyamos ese signo de horror y de espanto, ese foco de malignidad universal y reanudemos el duro combate de siempre al grito renovado de Voltaire: "¡Aplastemos a la infame!... No dudemos en hacer la guerra a todas las religiones, porque ellas son los verdaderos enemigos de la humanidad".

No vamos a estudiar aquí los acontecimientos actuales que por desgracia nos tocan de tan cerca, pero en ellos se descubre el trabajo anticristiano de las sociedades secretas. Citaremos tan sólo algunas de estas corrientes antireligiosas y antisociales, tales como la Sociedad Teosófica, presidida por la hermana Annie Besant, grado 33, sociedad que con frecuencia cede sus locales (Square Rapp, número 2, París) para la celebración de actos puramente masónicos; la Iglesia Liberal Católica (rué de Sévres n° 72, París, presidida por el "Obispo" C. W. Leadbeater, masón también de grado 33 (49); la conocida Y.M.C.A.; la secta "Christian Science", etc. Todas estas sociedades profesando una especie de supercristianismo no hacen sino propagar ideas absolutamente opuestas a la verdadera religión abriendo así un vasto campo a las luchas religiosas y dirigiendo sus golpes, directa o indirectamente, contra la Iglesia de Cristo. Es muy corto el camino que conduce de ese super-cristianismo al materialismo y el ateísmo. Se empieza por un neo-cristianismo, una especie de interconfesionalismo y se cae después en el ateísmo, en el libre pensamiento y muchas veces en el culto a Satán.

Conforme a la táctica habitual las ideas satánicas y aún el ateísmo sólo se divulgan entre los masones de grados superiores. Se dice primero que "la masonería es más grande que ninguna Iglesia porque abarca todas las religiones en una religión única y homogénea"... Lo cual permite decir al autor anónimo de un artículo titulado "La fuerza y la debilidad de la masonería" que "esta secta intolerante y vengativa quiere un mundo francmasón sin otro Dios que el dios-naturaleza, que tiene en el hombre su más alta expresión, y por encima de esto, nada" (50).

(49) C. W. Leadbeater, destacado masón, acabó sus días amargamente, por ser acusado, juzgado y sentenciado culpable por prácticas y abusos homosexuales. Sus enemigos, probablemente, revelaron, de manera inquisitorial, los gustos del gran iniciado. (Comentario del autor)

(50) La masonería re guiar y especulativa busca el poder, pero, ciertamente, los conocimientos iniciáticos de la masonería, más allá del fanatismo del autor de la obra son muy interesantes y positivos (Comentario del autor).

El hermano Clavel en su "Historia pintoresca de la Francmasonería" dice "que el Caballero del Sol (grado 28) tiene la misión de establecer la religión natural sobre las ruinas de todas las religiones reveladas". Aquí es donde comienzan las blasfemias innobles, los gritos de odio satánico con las Iglesias, la religión y el mismo Dios, para terminar con el

culto a Satán, herencia directa de la magia. Lejos de mi ánimo la afirmación de que el satanismo se practica por todos los masones, sea cualquiera su grado de iniciación, constituyendo una especie de religión oficial de la secta. Este culto a Lucifer está sin embargo muy extendido entre los adeptos de las sociedades secretas y aparece como un coronamiento lógico de su programa anticristiano. Evidentemente este culto está en la masonería tan escondido como lo estuvo entre los Templarios, pero algunos masones abordan, a pesar de todo, esta tenebrosa cuestión. El hermano Lhéritte, miembro de la logia "Alsacia-Lorena", en su estudio sobre la moral masónica decía:

"He intentado destruir o al menos perturbar vuestras convicciones morales. Esta es la misión satánica, y los cristianos no están tan equivocados cuando acusan a los filósofos, y a nosotros sobre todo, de ser demoníacos".

Otro compisucio masón, el hermano Oswald Wirth, en su conferencia filosófica sobre "La iniciación en el Espiritismo", encuentra muy admisible la existencia de un vínculo entre la masonería y Lucifer, jefe de los ángeles rebeldes. Según Wirth, Lucifer se rebeló y arrastró consigo a multitud de ángeles a causa de las injusticias flagrantes de la administración divina. El ángel de la Luz representa el principio de rebelión y en este sentido acepta la masonería el calificativo de luciferina. (51)

Ha habido un caso en el que la masonería ha declarado abiertamente su culto a Satán; sucedió en Roma el día de Pentecostés de 1889 cuando recorrió las calles de la ciudad una manifestación masónica que llevaba un cartel con una inscripción: VIVA SATÁN, NUESTRO REY.

Creo suficientes los textos mostrados para mostrar a grandes rasgos la obra anticristiana de la masonería, y podemos resumir este capítulo con la frase del Congreso masónico de Belfort, en 1911:

"No olvidemos que somos la contra Iglesia. Por medio de su obra destructora de toda religión es como prepara esta contra Iglesia el terreno para alcanzar su segundo objetivo y para llegar a ser también el contra Estado".

¿Qué decir? ¿Qué opinar sobre estos textos dudosos? Ustedes, tras lo explicado en la obra, deben hacer sus análisis y extraer conclusiones.

(51) *El ángel de la luz, Lucifer, ha sido despreciado y humillado, cuando, en realidad, por ser el preferido de Dios representa el símbolo del conocimiento. (Comentario del autor)*

QUINTA PARTE: LAS PSEUDOMASONERIAS OCULTAS

CAPÍTULO 11

LAS GRANDES PSEUDOMASONERÍAS

Para poder valorar la certeza de todo lo expuesto a lo largo de la presente obra, finalmente, conviene repasar todas las pseudomasonerías surgidas de la masonería que se desarrollaron en los últimos 250 años. Sólo gracias a su conocimiento, en resumen, podremos apreciar la tan citada gran especulación masónica.

LAS PSEUDO MASONERÍAS NAZIS O.T.O.:

La O.T.O. (Ordo Templi Orientis) fue fundada en 1895 por dos masones de alta graduación, K. Kellner y T. Reuss. Dicha masonería practicó los ritos masónicos de Memphis y Mizraim gracias a que el inglés J. Yarker, impulsor de dicho rito, les dio la autorización para fundar una logia alemana de este rito masónico. Además de ello, la O.T.O. también practicó el tantrismo oriental y, tal vez, por esta circunstancia, la orden se creyó poseedora de "la clave que abre todos los secretos herméticos y masones, principalmente las ensañanzas de magia sexual y todos los secretos de la masonería y todos los sistemas de religión". Tras la muerte de Kellner, en 1905, Reuss asumió la dirección de la O.T.O., acercando las ideas de la orden hacia la extrema derecha, un imperio pangermánico de religión pagana y, finalmente, en apoyo del nazismo. Curiosamente, en 1937, la O.T.O. fue prohibida por los nazis.

Por la O.T.O. desfilaron personajes tan conocidos como los citados K. Kellner y T. Reuss, y, además, el mago y cabalista pagano Aleister Crowley, alias "la bestia o 666", o el propio Rudolf Steiner.

Actualmente la O.T.O. posee logias, oasis y campos instalados en varios países: Canadá, EE.UU., Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña, Noruega, Alemania y Francia. La orden, por otra parte, también tiene logias en algunos puntos de España como Barcelona o Madrid.

ORDEN GERMANA:

Este grupo ocultista, antisemita, racista y nacionalista utilizó la svástica como bandera y practicó ritos masónicos. Su filosofía, como en el caso de la O.T.O., se fundamentó en la pureza racial y en la supremacía de la raza aria y en un imperio pangermánico de religión pagana. La Orden Germana fue el embrión de la Sociedad de Thule, pseudomasonería muy poderosa que más tarde daría vida al partido nazi.

SOCIEDAD DE THULE:

La Sociedad de Thule fue fundada por el "barón" Rudolf von Sebottendorf, en realidad un modesto hijo de maquinista de tren. En principio, la Sociedad de Thule constituyó el círculo interior de la Orden Germana, pero después se independizó para, así, asumir con mayor devoción las creencias masónicas y pangermánicas de su creador el "barón" Rudolf von Sebottendorf, quién en su libro "La práctica operativa de la antigua francmasonería turca" ya apuntó:

"Los ejercicios del francmasón oriental no son otra cosa que una acción ejercida sobre sí mismo y tendente a ennoblecerle, a permitirle adquirir un conocimiento más amplio. La exposición que sigue demostrará que representan el secreto de los rosacruces, los descubrimientos de los alquimistas, la realización de todo lo que fue pasión de los investigadores: la piedra filosofal".

Por las logias de la Sociedad de Thule pasaron muchos miembros del partido nacional-socialista alemán: D. Eckart, G. Fecer, K. Fiehler, Michel Frank, Rudolf Hess, H. Jost, el judío de origen Alfred Rosenberg, Max Seselman y el "hermano visitante" Hitler, comprendiéndose por ello que la fundación del partido nazi tuviese un importante apoyo de esta pseudomasonería y que, al igual que cualquier logia masónica, partiese de 7 miembros.

LA LOGIA PSEUDOMASÓNICA DE GUIDO VON LIST:

El austríaco Guido von List también fundó una logia masónica nazi en Viena, fundamentada en el antiguo culto solar ario y en el dios Wotan u Odín, bajo un sistema de grados masónicos idénticos a los de la masonería. Y, de hecho, Guido von List se sentía tan masón que, al igual que los otros masones, acusaba a la Iglesia Católica de haber reprimido el paganismo, mientras, por otra parte, el iniciado defendía a los templarios, alquimistas, francmasones y rosacruces.

OTRAS IMPORTANTES PSEUDOMASONERÍAS

LOS ILUMINATI:

El 1 de Mayo de 1776 el judío de origen Adam Weishaupt creó la Orden de los Iluminati, que en principio estuvo apunto de llamarse orden de los Perfectibilistas, para, así, cambiar las creencias supersticiosas e intolerantes de la humanidad.

Weishaupt, desde temprana edad decano de la facultad de derecho de Ingolstat, tras adoptar el nombre de Spartacus, con suma inteligencia, otorgó a la orden una estructura interior de círculos concéntricos muy herméticos que permitieron guardar el secreto de los grados superiores. Y, tal vez, por ello, múltiples príncipes o gentes de clase alta aceptaron

iniciarse en la orden, mejorando estas filiaciones el prestigio de la orden. Pero el ambicioso Adam Weishaupt, deseoso de progreso e incitado por el barón von Knigge, decidió engrandecer aún más la Orden de los Illuminati utilizando para ello la táctica de infiltración en las logias masónicas. De esta manera, el propio Adam Weishaupt se inició en una logia masónica de Munich y alcanzó los grados masónicos de la logia Teodoro del Buen Consejo, mientras otros muchos miembros importantes de la Orden de los Illuminati hicieron lo propio bajo las órdenes de las logias de la Estricta Observancia. Al poco tiempo, derivado de lo expuesto, los Illuminati dispusieron de logias masónicas por toda Alemania y Austria y, además, ramificaciones en Italia, Hungría, Francia y Suiza e intentaron, por su dominio de la situación, federar bajo su autoridad a toda la masonería. Finalmente, el duro Elector de Baviera intuyó un gran peligro y, por consiguiente, aprobó un edicto en el que se prohibió toda sociedad, confraternidad o círculo secreto no autorizados por las leyes, provocando la ley el paso al anonimato de la Orden de los Illuminati y la destitución de Weishaupt de su cátedra de Derecho Canónico.

Adam Weishaupt, tras ser condenado a muerte, se exilió en Ratisbona y Ghot, donde murió apaciblemente el 18 de Noviembre de 1830. No obstante, la Orden de los Illuminati supervivió en las logias europeas, americanas y, en ciertos casos, en el secreto. Y, ciertamente, muchos estudiosos de las sociedades secretas piensan que ellos son, actualmente, el último círculo del sistema. Así, de manera bastante acertada, se los relaciona con las especulaciones positivas de la masonería como la Comisión Trilateral, el Club Bilderberg, las universidades de Yale y Oxford, Ruskin, Cecil Rhodes, los Rothschild, la Fabian Society, Milner y la Round Table o, entre otros, la "Casa Webb y los Coeficientes", cosa que no impide que se les atribuyan, de forma errónea, el comunismo y el anarquismo de diversas tendencias.

Últimamente, los Illuminati, según tengo constancia personal, aceptan de buen grado a masones con el grado de maestro y, además, están infiltrados, más allá de las instituciones citadas, en los medios de comunicación e, incluso, en diversas instituciones financieras de prestigio internacional. También puedo asegurar que, en la actualidad, la Orden de los Illuminati no tiene un contacto demasiado estrecho con la masonería, celebrando sus reuniones o ritos con independencia. En la última reunión de la Orden en Suiza, sin ir más lejos, la masonería o los masones no dieron señales de vida, cosa comprensible desde el momento en que los Illuminati siguen luchando contra reyes y religiones intolerantes. De hecho, al hilo de esto, cabe no olvidar que en la ceremonia del grado supremo de la Orden el recipiendario o iniciado rechaza los símbolos tradicionales de la realeza: un cetro, una espada y una corona, mientras se reviste con la gorra frigia roja a la orden de: "Ponte esto, pues significa más que la corona de los reyes".

COMASONERÍA:

La comasonería o masonería mixta fue fundada por Annie Besant en el año 1902. La Gran Logia de Inglaterra, masonería regular, la rechazó, pero, por contra, el Gran Oriente de Francia, masonería irregular, la aceptó en sus filas. Las logias de la comasonería enseñaron y aún enseñan la sabiduría interior del arte y la importancia en el plano espiritual del Conde de Saint-Germain. El cristianismo esotérico del movimiento rechazó la especulación política. Este tipo de masonería, hoy, sigue afiliada al Gran Oriente de Francia.

SRIA:

En 1865 Robert Wentworth Little fundó el SRIA (Sociedad Rosacruziana in Anglia) con ciento cuarenta y cuatro maestros masones. Entre los miembros de esta masonería de tendencia rosacruz, destacaron escritores de gran prestigio internacional como los Kenneth R.H. Mackenzie, Hargrave Jennings o Edward Bulwer-Lytton, diplomático inglés y autor de novelas ocultistas tan famosas como "Zanoni", "La raza que nos exterminará" o la curiosa "Los últimos días de Pompeya". De esta masonería rosacruz, finalmente, surgió la famosa Orden Hermética de la Golden Dawn.

BNAI B'RITH:

Esta masonería hebrea fue creada en Octubre de 1843 por doce judíos: Henry Jones, Isaak Rosemburg, William Reanu, Reuben Rodacher, Henry Kling, Henry Anspacher, Isaak Dittenhoefer, Jonás Hecht, Michael Schwab, Hirsch Heineman, Valentine Koon y Samuel Sharfer, en el Sinsheimer's Cafe de Nueva York, con la finalidad de dar cobijo a muchos judíos del S. XIX que vieron imposibilitado su ingreso en la masonería por su condición de hebreos. Albert Pike, masón e iluminati de alto grado, los admitió bajo la tutela del Directorio Dogmático del Rito Escocés. Actualmente, esta masonería tiene muchísimas logias en Nueva York, Londres, París e, incluso, Madrid y Barcelona. Es una masonería sólo para hebreos.

MASONERÍA TEMPLARIA:

La masonería templaria, una variante más de la masonería moderna, según algunos de sus afiliados se inició en el 1118 cuando Hugues de Payens creó, bajo el modelo del Cister, la Orden de los Templarios. Este tipo de masonería, más allá, de sus verdaderos orígenes, retomó la tradición iniciática de los Templarios, los cuales, de forma lamentable, fueron masacrados por la Iglesia Católica del periodo. Así, el propio Jacques de Molay, último Gran Maestre de los Templarios, acabó quemado en París un triste día de 1314. Entre las diversas tendencias de la masonería templaria, destacó la filiación masónica de la Estricta Observancia Templaria fundada en 1768, tras un gran impulso inicial de A. Ramsey, por el barón von Hund.

LOS CARBONARIOS:

En común con la masonería, los carbonarios fueron un gremio medieval organizado por los carboneros que recorrieron los países vendiendo sus mercancías. Y aunque, en principio practicaron el cristianismo, tras un periodo de varias décadas, también desarrollaron ritos paganos y predicaron, por consiguiente, la libertad religiosa y social. Con el paso de los siglos, los carbonarios, estrechamente relacionados con la masonería y los Iluminati, alcanzaron un gran poder y, por ello, intentaron acercar la revolución a la Italia del S. XIX.

LOGIA P2:

Propaganda Dos o P2 fue una logia masónica elitista fundada en el año 1960 por el fascista y camisa negra italiano y rico empresario llamado Licio Gelli. De hecho, esta masonería irregular se convirtió, con el pasar del tiempo, en una fachada de la CÍA para impedir una posible victoria comunista en Italia. Y, en relación a ello, se sabe que el plan de la logia P2, en caso de subir al poder los comunistas, consistía en apoyar un "golpe blanco" contra revolucionario con el apoyo de la CÍA y tropas norteamericanas para instaurar un régimen derechista y proamericano. Finalmente, el descubrimiento de las actividades de la Logia P2 comprometió, incluso, al Vaticano y ciertos masones católicos con altos cargos en éste. De todo ello, salió salpicado el Banco Ambrosiano, el Banco Vaticano, el extremismo de derechas y, principalmente, la francmasonería y la mafia.

De manera similar a casi todas las sociedades secretas con finalidades políticas, la logia masónica P2 reunió importantes miembros, que procedían de las clases más altas de la sociedad: ministros, jefes de los servicios secretos italianos, jefes del ejército, armada y ministerio de defensa, comandantes de los paramilitares, policías de aduanas, dieciocho miembros del parlamento, veintiún jueces, financieros de alto vuelo, periodistas, escritores, comentaristas políticos. Y, ciertamente, personalidades como Licio Gelli, el Venerable Maestro y fundador de la masonería de la Logia P2, Roberto Calvi o Silvio Berlusconi pasaron por sus filas.

Hace escasas fechas la justicia italiana absolvió a los maestros de la Logia P2, con la excepción de Licio Gelli, de todos los delitos que se les imputaban. La Logia P2 sigue en la sombra.

EPÍLOGO

Durante el presente libro, me he limitado a narrar una serie de rituales, hechos, datos o circunstancias históricas bastante poco conocidas de la masonería y a opinar sobre ellos. Como por fortuna, no tengo ningún contacto con la orden, más allá de mi filiación personal a una de las pseudomasonerías que han aparecido en la parte final de mi libro, en éste he conseguido mantener una calma, exenta de dogmatismo o servilismos, que me ha permitido exponer y criticar, de manera imparcial, las dos actitudes de la orden: la iniciática y la especulativa. Tras repasar el mensaje de la obra, creo aún más que cuando empecé a escribir el libro que la orden tiene una vertiente iniciática y positiva y otra actuación más especulativa y sospechosa. No obstante, a estas alturas, el turno de analizar les corresponde a ustedes. ¿Qué opinan sobre la masonería especulativa? ¿Y sobre la iniciática? Ustedes juzgan...